

Vivir en libertad

Conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro

Programa de principios de la CDU de Alemania

Traducción no oficial



Vivir en libertad
Conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro
Programa de principios de la CDU de Alemania

© 2024 Programa Regional Partidos y Democracia en América Latina
Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Traducción

Manfred Steffen

Edición

Manfred Steffen y Jonathan Neu

Corrección en español

Alejandro Coto

Diseño y armado

Estudio di Candia

Obligado 1181, Montevideo, Uruguay

www.estudiodicandia.com

Esta traducción no constituye una versión oficial del partido CDU,
sino una **iniciativa** de Diálogo Político para los lectores de habla hispana.

Producto editorial sin valor comercial.
Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Contenido

4	A primera vista: esta es la CDU
8	I. Dónde nos situamos
11	II. Lo que nos caracteriza
11	La imagen cristiana del ser humano
12	Nuestros valores básicos: libertad, solidaridad, justicia
12	Nuestras raíces: socialcristianas, liberales y conservadoras
13	Nuestra autoimagen
16	III. Hacia dónde nos dirigimos
16	Un país libre y seguro
27	Una sociedad que se mantiene unida y ofrece oportunidades
38	Una economía que genere bienestar para todos
47	Una Alemania sostenible y soberana
54	Un Estado que funciona y marca el camino
59	Hacia el futuro con nuestros valores

A primera vista: esta es la CDU

La CDU es el partido popular del centro. Todos los días asumimos la responsabilidad por Alemania. Queremos una sociedad que viva en libertad, seguridad y solidaridad.

Nuestra política se basa en la responsabilidad ante Dios y las personas. Para nosotros, el ser humano es creado por Dios a su imagen. Nuestra brújula es la imagen cristiana del hombre.

De esta visión de la humanidad derivamos una tríada: siempre vemos primero a la persona con su dignidad inviolable y sus capacidades individuales. Combinamos la libertad del individuo con su responsabilidad hacia la comunidad. Afrontamos el mundo con humildad porque sabemos que no conocemos la verdad última.

Esta tríada nos da a los democristianos la tarea de buscar la mejor solución posible con curiosidad, seguridad y confianza en las personas.

Lo que esto significa para nosotros hoy es:

¡Elegimos la libertad! Nuestro Estado constitucional liberal protege el derecho del individuo al libre desarrollo de su personalidad. El requisito previo para la libertad es la seguridad. Entendemos la seguridad de manera integral, como seguridad interna y externa, económica, social y ecológica. Nuestro Estado de bienestar proporciona seguridad ante grandes riesgos vitales, compensa las desventajas y tiene como objetivo ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas, lo que abre oportunidades para la participación y la responsabilidad personal.

¡Por un país libre y seguro! Estamos fortaleciendo nuestras instituciones encargadas de la seguridad y el poder judicial. No toleramos espacios sin ley. El castigo debe seguir inmediatamente al delito. Luchamos contra toda forma de extremismo con toda nuestra fuerza. Esto también se aplica al islam político. Sólo un Estado constitucional fuerte, capaz de defenderse, puede garantizar la libertad y la seguridad.

¡Nuestro corazón late por Europa! La Unión Europea es una comunidad de paz y libertad. Queremos más Europa donde Europa sea capaz de crear un valor añadido concreto. Queremos reforzar la seguridad en Europa y el mercado interno. Rechazamos una unión de deudas y responsabilidad. Unas finanzas sólidas son la base de una UE estable.

¡Por una política mundial basada en intereses y valores! La situación mundial exige que se vuelva a poner más en el foco la capacidad de acción geopolítica y los intereses estratégicos de Alemania y de Europa. Nuestra libertad no puede darse por sentada y debe defenderse una y otra vez. Para nosotros, la capacidad de defensa de Alemania y la capacidad de combate de la Bundeswehr (Fuerzas Armadas Federales) son, por tanto, una prioridad para la acción estatal.

¡Ánimo para la cultura de referencia! Queremos una sociedad que se mantenga unida. Todos los que quieran vivir aquí deben reconocer nuestra cultura rectora sin ningún tipo de peros. Nuestra cultura rectora comprende el respeto por la dignidad de cada individuo y los derechos humanos básicos resultantes, nuestro Estado constitucional, los principios democráticos básicos, el respeto y la tolerancia, la conciencia de patria y pertenencia, el conocimiento de la lengua y la historia alemanas y el reconocimiento del derecho a existir de Israel. Solo aquellos que se comprometan con nuestra cultura rectora y, por tanto, con nuestros valores, podrán integrarse y convertirse en ciudadanos alemanes.

¡Fortalecer la cohesión! Queremos promover los vínculos en la sociedad y acercar diferentes entornos. Para lograrlo, nos basamos en un año de actividad social obligatorio y en el fortalecimiento del voluntariado.

¡Las familias transmiten valores! Respaldamos los principios del matrimonio y la familia. Queremos apoyar a las familias en la transmisión de valores. Las familias son el núcleo de la sociedad y la base de su cohesión. En el matrimonio y la familia, las personas asumen la responsabilidad mutua, de los hijos y de los padres que envejecen. Defendemos una comprensión equitativa de la pareja y valoramos los diversos logros de las familias a lo largo de sus vidas. Necesitamos brindar más apoyo a las familias monoparentales. Los niños de familias de bajos ingresos y en desventaja educativa requieren de una atención especial.

¡Avance e integración a través de la educación! Junto con los padres, queremos brindar a cada niño la oportunidad de recibir la mejor educación y las mejores calificaciones posibles para su desarrollo personal, su participación democrática y una vida profesional exitosa. Consideramos el rendimiento y la igualdad educativa como componentes que van juntos. Lo social es lo que la educación hace posible.

¡El idioma es la clave para integrarse a nuestra sociedad! Necesitamos brindar más apoyo a los niños que no hablan alemán. Queremos exigir que todos los niños con necesidades especiales participen en un programa preescolar en una guardería, jardín de infantes o preescolar.

¡La economía para las personas! Desde su fundación, la CDU es el partido de la economía social de mercado. Por eso sigue firme la promesa de

bienestar para todos. Por un orden económico libre, justo y sostenible con reglas claras y competencia leal. Queremos preservar en el futuro las ideas de la economía social de mercado y seguir desarrollándolas activamente, a nivel nacional e internacional.

¡Crecimiento en lugar de estancamiento! Defendemos el crecimiento económico sostenible. Queremos una agenda de crecimiento con un impuesto corporativo atractivo, procedimientos de planificación y aprobación más rápidos, menos burocracia y regulación y más inversiones con perspectivas de futuro. Necesitamos más especialistas y trabajadores calificados y, sobre todo, queremos aumentar el potencial nacional.

¡Impulso a la digitalización! La digitalización es un factor clave para Alemania como locación. Promueve la fuerza innovadora, la competitividad y la participación social. Con las nuevas tecnologías no solo se pueden optimizar los procesos de trabajo, sino que también se pueden abrir nuevos mercados y crear empleos sostenibles. Necesitamos invertir mucho más en digitalización e investigación para asegurar el futuro de nuestro país. Queremos capacitar a todos para que puedan utilizar las tecnologías digitales de forma autónoma.

¡Buenos salarios por un buen trabajo! Se trata de una cuestión de respeto y aprecio. La determinación de los salarios debe permanecer en manos de los interlocutores en la negociación colectiva. La política no debe tener aquí ninguna influencia directa.

¡El rendimiento debe valer la pena! Necesitamos una agenda para los laboriosos: aquellos que hacen más deben poder permitirse más. Aliviaremos la carga sobre las rentas pequeñas y medianas y ofreceremos un mejor tratamiento fiscal a los jubilados que trabajan. Impuestos y contribuciones más bajos garantizan salarios más altos, más empleos y un crecimiento más fuerte.

¡Cualquiera que pueda trabajar debería hacerlo! El Estado debe estar presente para todos los que necesitan ayuda, en forma específica y con toda su fuerza. Cualquiera que reciba prestaciones sociales y pueda trabajar debería hacerlo. Debe aplicarse siempre el principio de promover y exigir.

¡Promesas de futuro para la próxima generación! A las generaciones futuras les debería ir mejor. Esta promesa fue válida durante décadas y estamos comprometidos a garantizar que siga siendo así. Esto requiere políticas sostenibles que, incluso en una sociedad que envejece, dejen espacio para que las generaciones futuras den forma a nuestro país y su futuro. Esto solo es posible con unas finanzas sólidas y una apuesta clara por el freno de la deuda pública.

¡Asegurar las pensiones a largo plazo! Las pensiones deben ser justas y fiables para todas las generaciones. Nos guiamos por el principio de equidad de desempeño: quien ha trabajado y cotizado debe tener más que quien no lo ha hecho. Queremos complementar la pensión legal con una pensión de capitalización obligatoria.

¡La protección del clima solo es posible a través de una economía de mercado! Abordamos el cambio climático con un enfoque abierto a la tecnología y confiamos en incentivos. El comercio de derechos de emisión es nuestro instrumento central para ello. Nos aseguramos de que la energía sea segura, limpia y asequible. Alineamos nuestras acciones políticas con los objetivos climáticos acordados en París.

¡Debemos pensar en economía, energía y clima juntos! No vemos la economía y el clima como opuestos, sino que vemos a las tecnologías de protección del clima como una oportunidad y queremos ser un modelo a seguir para otros países. Queremos ampliar significativamente las energías renovables. Por el momento no podemos prescindir de la opción de la energía nuclear. Siempre pensamos en política de manera sostenible, siempre hacemos política teniendo en cuenta los intereses de las generaciones futuras y queremos preservar el ambiente.

¡El Estado debe funcionar! Alemania necesita una reforma estatal y administrativa integral con estados federados y municipios fuertes. Tenemos que acelerar y hacer más eficientes los procesos gubernamentales. Para ello necesitamos nuevas estructuras y procedimientos de trabajo: Parlamentos eficientes, autoridades digitales y menos burocracia. Con una reforma del federalismo queremos volver a regular las relaciones entre el Estado y los estados federados.

¡La democracia necesita demócratas! Queremos fomentar la participación en el Estado y en la sociedad, hacer más atractiva la participación política más allá de las elecciones y fortalecer el compromiso en asociaciones e iniciativas, así como la toma de decisiones dentro del partido. Esto incluye escuchar y asimilar lo que aportan el partido y la población.

¡Hazlo! Nuestro país necesita más libertad, coraje, espíritu emprendedor y optimismo. Cualquiera que tenga una idea debería poder ejecutarla. Queremos introducir espacios experimentales para que las ideas puedan ser probadas. Lo que fracase se detendrá y lo que salga bien se extenderá a todo el país.

I. Dónde nos situamos

El comienzo

Nuestro país es obra de mujeres y hombres valientes. Cuando Alemania estaba en ruinas, política, económica y moralmente, después del final de la Segunda Guerra Mundial, creyeron en un futuro mejor para todos. Creyeron en una vida compartida en libertad, paz y seguridad. Todo el mundo lo sabía: era el momento de empezar a reconstruir este país, reconciliarse y fundar una república libre.

En todo el país —desde Colonia hasta Vechta y Berlín, desde Fráncfort hasta Goslar y Greifswald— los demócratas se unieron con este espíritu y fundaron la Unión Demócrata Cristiana. Lo que los unía era la visión cristiana de la humanidad, la convicción democrática y el objetivo de reunir a todas las clases sociales y, por primera vez, a las denominaciones cristianas en una unión. Asumir la responsabilidad incluso en tiempos difíciles y tener confianza y fe ha sido, desde el comienzo, el núcleo de la CDU.

Y esta confianza era necesaria para creer en una vida de libertad, paz y seguridad después de los crímenes y del quiebre civilizatorio del nacionalsocialismo. Desde entonces, bajo el liderazgo de cuatro cancilleres federales y una canciller, la CDU impregnó en forma significativa a nuestro país: Ley Fundamental y Estado de derecho, democracia con capacidad defensiva y gobierno federal, economía social de mercado y prosperidad para todos, vínculos con Occidente y reconciliación —especialmente con Francia, Polonia e Israel—, la unificación de Europa y la unidad alemana, la responsabilidad internacional y la cooperación fueron decisiones decisivas. La revolución pacífica y la superación del régimen totalitario en la RDA fueron igualmente importantes.

Todos estos éxitos solo fueron posibles porque la CDU demostró repetidamente coraje y confianza para tomar las medidas necesarias, incluso frente a críticas y resistencias. ¿Cuán grandes eran las dudas sobre los vínculos con Occidente en ese momento? ¿Qué tan grande la desconfianza en el mercado y la competencia? ¿Qué tan grande fueron las protestas contra la doble decisión de la OTAN (crisis de los euromisiles)? ¿Cuán grandes son las preocupaciones sobre los costos de la reunificación? ¿Cuán grande es el canto del cisne sobre la cohesión de Europa y la preservación de la zona del euro! Y, sin embargo, todas estas decisiones fueron cruciales para nuestra vida actual de libertad, seguridad y prosperidad.

El presente

Hoy debemos asumir una vez más una mayor responsabilidad por lo que hemos logrado juntos: esta vida en libertad, seguridad y prosperidad. Nos desafían las crisis del presente y las tareas que nos presenta el futuro: la guerra, las crecientes dudas respecto a la democracia liberal y sus instituciones, el extremismo y el fundamentalismo, el escepticismo respecto de Europa y el multilateralismo, las crisis económicas, el cambio demográfico, la migración incontrolada, a través del cambio climático y la destrucción ambiental.

El miedo a la pérdida de prosperidad y al deterioro social, las exigencias excesivas causadas por el cambio y la aceleración en todos los ámbitos de la vida perturban nuestra sociedad y ponen en peligro la cohesión.

Como seres humanos tenemos necesidad de orientación, de apoyo en lo familiar, de un ritmo de vida que no nos agobie y nos deje tiempo para nosotros mismos y para convivir con los demás. Y queremos un futuro mejor para nuestros niños y sus familias. La gente lucha por la libertad y la seguridad.

La libertad y la seguridad dependen una de la otra. Se complementan y fortalecen mutuamente. Vivir con libertad y seguridad significa encontrar un lugar donde uno puede crecer, atreverse con valentía a probar cosas nuevas y luchar por la propia felicidad. Esto solo es posible juntos. Millones de personas en nuestro país tienen la experiencia de que este sueño alemán puede realizarse.

El mañana

Para nosotros, como CDU, el futuro comienza con un *sí a Alemania* seguro de sí mismo. Estamos orgullosos de nuestro hermoso país.

Somos una democracia sólida en el corazón de Europa, somos una de las economías más exitosas del mundo, somos un Estado constitucional social confiable, somos una nación cultural, somos un país de inventores, creadores y trabajadores.

La CDU está convencida de que los habitantes de este país quieren construir juntos el futuro. Para seguir siendo una comunidad fuerte, necesitamos una fuerza política que formule valores y objetivos comunes. Queremos seguir siendo esta fuerza en el futuro. E invitamos a todos a sumarse.

El mundo está cambiando, pero nuestros valores democristianos básicos permanecen: libertad, solidaridad y justicia. La tarea de este cuarto programa de principios es mostrar cómo podemos ganar el futuro con estos valores fundamentales.

Sobre la base de la visión cristiana de la humanidad, queremos seguir conciliando cosas aparentemente contradictorias: la economía de libre mercado y la seguridad social, la libertad del individuo y la responsabilidad por la comunidad, la economía y la ecología, la promesa de prosperidad y la neutralidad climática, la preservación del Estado nacional democrático, la integración europea y la integración internacional, el amor al país y la apertura al mundo, la configuración de la propia patria y el compromiso con el mundo, la orientación a valores y la *realpolitik*.

Damos forma a las transformaciones para que beneficien a todos. La CDU es un partido popular de centro, un partido para el bien común y una fuerza para la cohesión social.

Combinamos confianza con realismo y humildad: los seres humanos no somos los creadores del mundo, pero somos responsables de nuestra tierra. Aprendemos de los éxitos y los errores y así hacemos política para nuestros hijos, nuestros nietos y las generaciones futuras.

Trabajamos por un país libre y seguro; por una sociedad que se mantenga unida y abra oportunidades; por una economía que genere prosperidad para todos; por una Alemania sostenible y soberana; por un Estado que funcione y avance.

Abordamos esta tarea con valentía y determinación. Tenemos motivos para mirar al futuro con optimismo y confianza. La CDU puede ser un reto y un futuro, un punto de partida y una renovación.

Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.

II. Lo que nos caracteriza

La imagen cristiana del ser humano

La base de la política democristiana es la comprensión cristiana del ser humano. La atención se centra en la dignidad inviolable de los seres humanos en cada fase de su desarrollo. Como ser creado por Dios, cada persona es única, indisponible y debe vivir libre y con autodeterminación. Esta imagen de humanidad guía nuestras acciones políticas. Al mismo tiempo, la CDU está comprometida con las tradiciones de la Ilustración y está abierta a todas las personas que comparten sus valores básicos, independientemente de sus propias creencias religiosas.

Nos oponemos a todos los esfuerzos por atribuir valores diferentes a las personas en función de las características que tengan. El amor a las personas desde el principio hasta el final de la vida es la reivindicación fundamental de nuestra política.

Reconocemos a las personas en sus diferencias como igualmente valiosas. Afirmamos el pluralismo y la diversidad, y abogamos por el libre desarrollo personal y la igualdad de derechos. Proporcionar a todas las personas oportunidades justas y reales —especialmente en materia de educación, empleos seguros y buenos y posibilidades de progreso social— es una preocupación central de nuestra política y nuestra clave para una sociedad justa.

Para nosotros, la visión cristiana de la humanidad se convierte en buena política cuando parte de la persona individual y combina la libertad individual con la responsabilidad por los demás. Esta idea nos distingue de un individualismo libertario, que hace hincapié en la sola reivindicación individual de la libertad. También nos distingue de un enfoque político identitario que divide una comunidad en grupos opuestos, así como del pensamiento socialista, nacionalista y étnico que da prioridad al colectivo de base ideológica sobre los individuos. Para nosotros, el Estado existe por el bien de la gente, no la gente por el bien del Estado.

Conocemos las fortalezas y debilidades de las personas y por eso vivimos con un tranquilo escepticismo ante las ideas absolutizantes, la supuesta claridad y las soluciones radicales. Porque lo sabemos: la política sólo da respuestas penúltimas. Nos basamos en el sentido común cotidiano que conecta las diferencias y sopesa los objetivos en conflicto de manera pragmática y responsable. Porque estamos convencidos de que este es el núcleo de una política favorable a las personas y que busca un justo punto medio.

Nuestros valores básicos: libertad, solidaridad, justicia

La CDU se ve a sí misma como la fuerza que valora a las personas y las entusiasma respecto al futuro. Queremos afrontar los desafíos de estos tiempos con confianza, fuerza creativa y seguridad. La CDU quiere ofrecer seguridad y orientación y ganarse a las personas para el futuro. Asumimos la responsabilidad para bien de todos. Hoy, como entonces, construimos sobre una base de valores duradera y sólida. También en el siglo XXI la libertad, la solidaridad y la justicia son los valores fundamentales de nuestra política, que nos guían en nuestra responsabilidad ante Dios y los seres humanos:

La libertad es, para nosotros, libertad en responsabilidad respecto a uno mismo, a la comunidad y a la naturaleza. Combina el desarrollo de las personas con el compromiso con el bien común y la responsabilidad entre las generaciones. Crea voluntad de alcanzar logros y conduce a una amplia variedad de estilos de vida, cuya diversidad respetamos y protegemos. La libertad no es un hecho obvio. Es necesario defenderla una y otra vez.

La solidaridad es un mandamiento del amor al prójimo y corresponde a la naturaleza social del ser humano. Se basa en la reciprocidad y crea demandas y obligaciones. La solidaridad se experimenta principalmente en la interacción directa entre las personas: en las familias, en la diversa vida social local, en nuestras ciudades y comunidades. La solidaridad comunitaria es necesaria allí donde solo la acción nacional puede hacer frente a los desafíos sociales o cuando los individuos y las pequeñas comunidades ya no pueden hacerlo adecuadamente.

La justicia permite que todas las personas desarrollen sus capacidades y participen adecuadamente en la vida social: mujeres y hombres, jóvenes y viejos, fuertes y débiles, triunfadores y necesitados. Una sociedad justa reconoce los logros y las necesidades del individuo y garantiza que lo que se gana se distribuya adecuadamente, también entre las generaciones.

Nuestras raíces: socialcristianas, liberales y conservadoras

Basada en la visión cristiana de la humanidad, la CDU unifica actitudes e inquietudes socialcristianas, liberales y conservadoras. Constituyen las raíces de la imagen que la Unión tiene de sí misma. Armonizarlas constantemente conduce a una política de moderación y equilibrio.

Como CDU, somos socialcristianos porque entendemos a los seres humanos como personas y como seres sociales. La responsabilidad hacia uno mismo y la corresponsabilidad hacia los demás seres humanos, la comunidad y la naturaleza, así como el compromiso, especialmente hacia quienes requieren apoyo, surgen (resultan) de los principios de subsidiariedad, solidaridad y bien común. Son la base del pensamiento social democristiano. Este equilibra la libertad individual y la solidaridad social, la responsabilidad personal unida a la motivación y el estado de bienestar.

Como CDU, somos liberales porque creemos en la libertad y la responsabilidad personal de las personas. Valoramos y fomentamos su creatividad, que mejora cada día sus vidas. No queremos ser paternalistas con las personas, sino fomentar su libre desarrollo. Desde una perspectiva liberal, estamos comprometidos con la primacía del derecho y la separación de poderes, con el pluralismo y la diversidad social, y con la libertad con responsabilidad en la economía social de mercado, la ciencia, la cultura y la sociedad.

Como CDU, somos conservadores porque entendemos el presente y el futuro a través del conocimiento de las tradiciones, las influencias culturales y las experiencias de nuestra civilización. Seguimos principios y reevaluamos continuamente dónde necesitamos cambiar. Con esta actitud básica podemos preservar lo que ya se ha probado sin volvernos rígidos y moldear el futuro sin seguir apresuradamente el espíritu de los tiempos. Con este entendimiento, estamos comprometidos con la ley y el orden, con la sostenibilidad y la protección del clima, con la educación, la igualdad social y las oportunidades de progreso para todos. Porque así preservamos la libertad, la seguridad, la naturaleza y el hogar de las personas. Defendemos un patriotismo cosmopolita que invite a la gente a unirse, en lugar de excluirla.

Los conceptos de socialcristiano, liberal y conservador se combinan para crear algo único que define la política democristiana y la distingue de otros modelos políticos. Nuestra política combina responsabilidad personal y subsidiariedad, libertad y pluralismo, solidaridad y justicia, Estado de derecho y valoración de las instituciones, economía social de mercado y política regulatoria, economía y ecología, orientación a la competencia y apertura a la tecnología. Como CDU defendemos una política cívica, cosmopolita y orientada al futuro en el mejor sentido de la palabra.

Nuestra autoimagen

Como CDU, somos cívicos, en el mejor sentido de la palabra, porque defendemos una sociedad de ciudadanos abierta. Se basa en la idea del ciudadano moderno en la tradición de la Ilustración. Se apoya en la disposición y la voluntad de pertenecer a nuestro país y sus valores. La política cívica te invita y no falta. Representa la promesa de poder desempeñar un papel en Alemania, de aportar tus talentos y dones y de progresar, de integración social y autodeterminación, de orientación familiar y apoyo de los vínculos humanos. Desarrolla un poder particular a través de un fuerte arraigo político local en ciudades, comunidades y distritos.

Sin embargo, esta promesa de la política cívica aún no se cumple para todas las personas si están en desventaja debido a su género u orientación sexual, su origen étnico o social, su fe o su edad, alguna discapacidad u otras características. En la CDU nos oponemos a este tipo de discriminación porque contradice nuestro convencimiento respecto a la igualdad de derechos y de oportunidades. Estamos convencidos de que la igualdad de derechos y de oportunidades para todos es la clave para la justicia.

La política cívica combina individualismo y compromiso con el bien común, apertura al mundo y apego a la patria. Confía en las personas y genera confianza para forjar el futuro. Una sociedad libre requiere parlamentos elegidos democráticamente, gobiernos políticamente responsables y administraciones eficaces, así como una sociedad civil activa, como la que se vive en iglesias y comunidades religiosas, asociaciones e iniciativas y se apoya en el trabajo de muchos voluntarios. Una cosa no puede ni debe reemplazar a la otra.

La política cívica respeta y fortalece las instituciones estatales y sus tareas, pero no coloca al Estado como único proveedor o solucionador de problemas. Quiere mantener vital y, en caso de necesidad, renovar la promesa de desempeño del Estado, y confía en la sostenibilidad presupuestaria. Se espera que las personas hagan su contribución al éxito de nuestra comunidad, cada uno según sus propias fuerzas.

Nuestros valores, nuestras convicciones y nuestra confianza nos protegen del sentimiento apocalíptico y de las pretensiones absolutistas. Nos dan la serenidad necesaria para analizar los desafíos de nuestro tiempo, encontrar soluciones bien pensadas y sostenibles y luego implementarlas con decisión. A las amenazas internas y externas las encaramos con confianza en nosotros mismos y resiliencia. Nuestra apertura y compromiso con nuestros valores no son negociables. Podemos superar las crisis del presente y forjar un futuro mejor. Creemos en nuestro país y en la fuerza de su gente.

La CDU es y seguirá siendo un partido popular. Confiamos en la idea del partido popular y en su importancia para nuestra democracia, hoy y en el futuro. Especialmente en la era digital, en la que los foros para expresar opiniones y las formas de formación de opinión son cada vez más inabarcables, es importante aunar diferentes voces e intereses y ofrecer orientación. Más que nunca, los partidos populares son el ámbito donde se puede cumplir el mandato constitucional de participar en la toma de decisiones políticas.

Estamos convencidos de que los partidos populares fuertes protegen contra la fragmentación, el populismo y la polarización. No estamos comprometidos con un único medio ni con un tema específico. Más bien, consideramos que nuestra misión y nuestro compromiso con la democracia y el Estado de derecho es crear un vínculo unificador de los diversos intereses basado en nuestros valores fundamentales como partido popular de centro. Reunimos a personas de diferentes géneros, diferentes orígenes y una variedad de profesiones, de diferente educación y religión, con o sin discapacidad, de todas las edades y de variadas procedencias, del campo y de la ciudad, y así contribuimos a la estabilidad de nuestra comunidad y a la cohesión de la sociedad. Nuestra pretensión como partido popular es ser un hogar político significativo y abierto a todos los que quieran participar en la configuración de la sociedad sobre la base de nuestros valores. Esto se logra de manera especial a través del compromiso de nuestros miembros, de nuestros funcionarios locales y representantes electos. En este sentido, la CDU se considera un partido local.

Queremos seguir siendo un partido popular con la pretensión de dar forma a nuestro país y a Europa en el futuro. Nuestra tarea es y sigue siendo reflejar en nuestro partido la amplitud y diversidad de la sociedad. Para ello, son requisitos indispensables la consideración de los diferentes talentos y personalidades, los

procesos de formación de opinión abiertos y transparentes y un trato justo e igualitario de unos con otros. Nuestro objetivo es que las mujeres y los hombres de la CDU, independientemente de su origen y edad, den forma a la política y contribuyan con sus intereses de forma natural y colaborativa.

III. Hacia dónde nos dirigimos

Un país libre y seguro

Los demócrata-cristianos nos guiamos por la idea de libertad. Solo aquellos que viven seguros pueden ser libres. La seguridad es un requisito previo para la convivencia pacífica y la confianza en nuestro país.

Alemania es uno de los países más seguros del mundo. Somos una democracia fuerte. Contamos con autoridades de seguridad eficaces y un sistema judicial que funciona. Formamos parte de alianzas y asociaciones internacionales.

La libertad y la seguridad están hoy bajo presión y amenazadas por viejos y nuevos actores, internos y externos.

Los demócrata-cristianos contrarrestaremos resueltamente todas las amenazas a nuestro país y a su pueblo. Combatiremos con rigor a cualquiera que ataque nuestros valores fundamentales como la libertad, la democracia, el Estado de derecho y el respeto a la dignidad humana.

Los demócrata-cristianos reconocemos nuestra responsabilidad en Europa y en el mundo. Queremos que Alemania esté a la altura de esta responsabilidad y la llene de vida.

Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.

Seguridad para todos

La libertad y la seguridad son dos caras de la misma moneda. La seguridad es un requisito previo para la libertad. Solo aquellos que realmente viven seguros en nuestro país y se sienten también seguros en casa y en público pueden ejercer su libertad. La tarea principal del Estado constitucional democrático es garantizar una vida en libertad y seguridad y hacer cumplir la ley y el orden, tanto en el mundo analógico como en el digital. Queremos un Estado fuerte que proteja al pueblo alemán y le garantice espacios de libertad tan grandes como sea posible.

Una vida segura requiere autoridades de seguridad fuertes en el país. Autoridades de seguridad capaces de proteger nuestro Estado constitucional y hacer posible la libertad. La policía es responsable de hacer cumplir el monopolio estatal del ejercicio de la fuerza. Necesitamos instituciones encargadas de la seguridad fuertes para una vida segura y para fortalecer capacidad de defensa de nuestra democracia. Para ello contamos con personal suficiente y cualificado, buen equipamiento y competencias adecuadas para nuestra policía y el Verfassungsschutz (Oficina Federal para la Protección de la Constitución, servicio do-

méstico de inteligencia), así como con una cooperación más estrecha y la creación de redes entre todas las agencias encargadas de la seguridad, incluidos los socios internacionales.

La seguridad debe ser palpable. La seguridad comienza en la puerta de casa. Esto es particularmente importante y perceptible por las personas en su vecindario. Por ello, la policía y las fuerzas del orden deben ser aún más visibles en las calles y plazas, tanto en la ciudad como en las zonas rurales. Es necesario ampliar el uso de tecnología de videoseguridad inteligente en lugares de riesgo. Nos oponemos al abandono de los espacios públicos porque a menudo esto constituye el punto de partida de la delincuencia.

Apostamos por una sociedad en la que las personas se cuiden unas a las otras. Queremos una cultura de la mirada atenta, más respeto mutuo y más coraje cívico. Nuestro objetivo es una sociedad civil responsable en la que las personas se respeten y se apoyen mutuamente.

Nuestros servicios de emergencia merecen confianza y más reconocimiento. Apoyamos firmemente a quienes lo dan todo cada día para defender nuestra seguridad. Los trabajadores de los servicios de emergencia y rescate deben estar constantemente protegidos contra los ataques, incluso mediante un mayor endurecimiento del derecho penal. Son invaluable el respeto, respaldo, ayuda y apoyo que nuestra policía, nuestros bomberos, nuestra agencia de socorro técnico, las organizaciones de ayuda y nuestros servicios de rescate reciben de la población.

Nuestra estrategia de seguridad se llama ¡tolerancia cero! No toleramos vacíos legales. Quien no respete la ley debe ser castigado inmediatamente. En particular, queremos castigar con mayor dureza a los delincuentes sistemáticos y reincidentes, luchar contra el crimen organizado, la delincuencia de pandillas y clanes y comenzar por donde más duele a los delincuentes: el dinero. Delitos como la exhibición de símbolos anticonstitucionales, así como el antisemitismo y la incitación al odio deben ser perseguidos y castigados con todo el rigor del Estado de derecho.

Los procedimientos judiciales deben ser más rápidos. Nuestro sistema de justicia protege la libertad de las personas en nuestro país y garantiza su seguridad. Necesitamos mejor dotación de personal y un impulso a la digitalización de los tribunales, así como una reducción de las instancias. Además, es necesario reducir la carga de trabajo del personal, especialmente con ayuda de procesos técnicos adecuados y el apoyo de la inteligencia artificial. Los procedimientos abreviados deben utilizarse con mayor frecuencia.

La protección de las víctimas debe prevalecer sobre la protección de los delincuentes. Las víctimas de delitos suelen quedar traumatizadas y en ocasiones sufren las consecuencias de por vida. Queremos mejorar el apoyo a las víctimas y fortalecer sus derechos. El asesoramiento psicosocial debe ser una parte integral de la formación y perfeccionamiento de la policía y el poder judicial y se debe poner mayor énfasis en la protección de las víctimas.

Tolerancia cero ante la violencia doméstica, el abuso y la explotación sexual. No debemos dejar libradas a su suerte a las víctimas de la violencia doméstica, especialmente las mujeres y los niños. Su protección debe ser una prioridad absoluta. Debemos tomar medidas mucho más duras contra los agresores. Es

igualmente importante mostrar a los afectados cómo salir de la espiral de violencia y proporcionarles suficiente protección preventiva. Las mujeres y los niños en particular deben poder moverse con seguridad, también en los espacios públicos y digitales, y estar protegidos de la violencia y el abuso sexuales. La explotación sexual, la trata de personas y la prostitución son incompatibles con la dignidad humana. Por eso apoyamos la prohibición de la compra de sexo y la ayuda para salir de la prostitución.

La protección de la infancia requiere la máxima atención y una acción coherente. En todos los ámbitos del país donde se cuida a los niños se necesitan conceptos de protección vinculantes y estandarizados. Son indispensables los estándares de calidad para el trabajo de las oficinas de bienestar juvenil y las redes regionales interdisciplinarias. En caso de necesidad, la labor de asistencia a los niños, a los jóvenes y a los padres debe ser rápida y decidida. Queremos desarrollar de forma constante la protección de la infancia, especialmente en el mundo digital, y fortalecer las habilidades mediáticas de niños y jóvenes. Para ello, abordamos el problema de manera integral: nos centramos en la prevención y la protección de las víctimas, fortalecemos las competencias de investigación de las autoridades y organismos de seguridad, dotándolos de recursos suficientes y mejorando las estructuras de apoyo.

Los derechos fundamentales también deben respetarse en el espacio digital. La preservación y aplicación de los derechos fundamentales y los principios del Estado de derecho son un requisito previo para que la digitalización gane confianza y aceptación. Dotamos a nuestras instituciones encargadas de la seguridad y de la persecución penal de herramientas modernas y eficaces que cumplen con los principios de proporcionalidad.

La protección de datos no debe convertirse en protección de los delincuentes. La protección de las personas y los intereses respecto a la seguridad de nuestro Estado deben tener prioridad sobre los intereses de protección de datos de los individuos. Las potestades del mundo analógico también deben estar disponibles por igual en el mundo digital. Estos deben utilizarse con cuidado y de conformidad con el Estado de derecho. Nadie que viole nuestras leyes debe obtener una errónea protección a través del anonimato de Internet. En la lucha contra los delitos más graves, como el abuso sexual infantil, o la prevención de ataques terroristas, debe ser posible almacenar los datos de conexión durante un período de tiempo mínimo y disponer de ellos mediante orden judicial.

Luchamos contra la manipulación en el espacio digital. Debemos protegernos mejor de las campañas de desinformación de cualquier origen, especialmente de actores estatales extranjeros y las organizaciones terroristas que quieren desestabilizar nuestra democracia. Los fenómenos de desinformación generados por la inteligencia artificial, por ejemplo, en forma de deep fakes, son un peligroso instrumento de manipulación y, por tanto, un peligro para la democracia. Gobiernos, empresas y sociedad civil deben tomar medidas para frenar la influencia digital y la desinformación y proteger la integridad de los procesos democráticos.

Queremos modernizar la arquitectura de seguridad de nuestro Estado. Nuestro objetivo es lograr el mismo alto estándar a nivel nacional en todas las medidas de prevención de peligros. Nos atenemos a la distribución de tareas

entre el gobierno federal, los estados federados y los municipios. Es necesario mejorar significativamente el intercambio de información relevante para la seguridad: entre la Oficina Federal de Policía Criminal (BKA) y la Policía Federal, entre las autoridades policiales de los estados federados y también entre los diferentes organismos de protección de la Constitución (servicios domésticos de inteligencia). Queremos fortalecer la BKA como oficina central para el intercambio transfronterizo de información policial y seguir fortaleciendo la cooperación con Europol.

El gobierno federal debe ser capaz de apoyar a los estados federados en materia de seguridad interior. Las amenazas de extremismo, terrorismo, ciberataques o desastres no respetan las fronteras nacionales ni de los estados federados. Dado que no todos los estados federados pueden defenderse de la misma manera, en áreas de seguridad altamente especializadas debe ser posible una transferencia voluntaria de competencias en materia de seguridad al gobierno federal o a otros estados federados en ámbitos de seguridad altamente especializados.

Alemania necesita estar mejor protegida contra los ciberataques. Queremos dotar a nuestras autoridades de seguridad de las potestades necesarias, personal especializado e infraestructura moderna en materia de ciberseguridad. La prevención, la evitación del peligro y la persecución penal deben ser tan eficaces en el ciberespacio como en la vida real. Allí donde el Estado no esté autorizado a tomar medidas directamente, debe educar e informar más a la población. Además de las competencias de defensa contra amenazas de los estados federados, queremos fortalecer la capacidad del gobierno federal de utilizar los recursos necesarios para defenderse también de ciberataques altamente especializados y peligrosos mediante contramedidas activas.

Se debe permitir en caso de necesidad que la Bundeswehr se despliegue también en el territorio nacional. La Ley Fundamental ya establece que la Bundeswehr también puede utilizarse para determinadas tareas en el interior del país. Sin embargo, el marco está definido de manera demasiado estrecha. Queremos cambiar eso para proteger a la población. En situaciones especiales de amenaza, en las que solo la Bundeswehr dispone de las capacidades específicas para evitar el peligro, también se debe permitir su utilización.

Queremos reforzar la protección civil e interconectarla más estrechamente. Para modernizar la protección civil y el control de catástrofes, nos basamos en una tríada compuesta por personal bien formado de emergencia de dedicación total y voluntario, conceptos de despliegue claramente orientados y equipamiento de emergencia más moderno. Los ciudadanos deben poder confiar en un sistema de alerta bien organizado, pero también deben tomar precauciones por iniciativa propia. El gobierno federal debe poder actuar en función de la situación para proteger a la población. También la protección civil debe volver a reforzarse para casos de tensión o defensa.

Queremos centrarnos en la seguridad interior y exterior a través de un Consejo de Seguridad Nacional. La seguridad interior y la seguridad exterior no pueden separarse. Las estructuras institucionales deben adaptarse en consecuencia. Tiene que haber un lugar central para la coordinación, la anticipación estratégica, la prevención de crisis y la puesta en común de los resultados fede-

rales y estatales pertinentes. Para ello queremos crear un Consejo de Seguridad Nacional en la Cancillería Federal.

Por una democracia capaz de defenderse

El Estado debe luchar consecuentemente contra los enemigos de nuestra democracia. Alemania es un país tolerante y cosmopolita. Pero la tolerancia y apertura al mundo no debe malinterpretarse como debilidad. Los extremistas ponen en peligro la seguridad y la paz en nuestro país. Combatirlos y defender nuestra libertad y nuestra sociedad abierta son dos caras de la misma moneda. Respondemos con unas autoridades de seguridad potentes y conectadas en red, un poder judicial que funciona y unos servicios de inteligencia eficaces.

Necesitamos una mirada de 360 grados contra el extremismo. Tenemos que estar alertas contra todas las formas de extremismo, violencia y terror, independientemente de que se trate de extremismo de derechas o de izquierdas, islamismo o extremismo relacionado con el extranjero. El Estado debe ser capaz de identificar tempranamente las amenazas y vigilarlas dentro de todas las posibilidades legales. Los procesos de radicalización deben reconocerse y prevenirse en una fase temprana. Para ello deben reforzarse y ampliarse los programas de prevención, especialmente en la educación escolar y secundaria y en los medios de comunicación. Los fondos destinados a la educación política no deben distribuirse de forma unilateral ni entre grupos extremistas. La Oficina Federal de Protección de Asuntos Constitucionales y otras autoridades encargadas de la seguridad deben aclarar sistemáticamente su subestructura y sus flujos financieros.

El extremismo de derecha y el de izquierda no deben tener cabida en nuestra sociedad. Son veneno para nuestra sociedad abierta y contradicen fundamentalmente nuestra visión cristiana de la humanidad. Nos oponemos firmemente a cualquier trivialización y combatimos estas formas de extremismo con todas nuestras fuerzas.

El terrorismo islamista y el islam político son peligros subestimados. Nuestra lucha es contra quienes fomentan el odio y la violencia y aspiran a un orden islamista basado en la *sharia*. A ellos les decimos: la *sharia* no tiene cabida en Alemania. Debemos examinar mucho más de cerca la base ideológica de este extremismo religioso. En esto no toleramos ningún margen de retroceso. Las organizaciones islámicas que están bajo observación de la Oficina Federal para la Protección de la Constitución no deben ser interlocutores ni socios contractuales. No deben ser subvencionadas por el Estado. Nosotros no toleramos que se prive a las mujeres de sus derechos o se las discrimine en nombre de la religión.

El odio contra los judíos y el antisemitismo no deben tener cabida en Alemania. Los judíos deben poder vivir en Alemania con seguridad y sin miedo. Combatimos con la máxima determinación, siempre y en todas partes, el odio a los judíos y el antisemitismo, incluido el antisemitismo relacionado con Israel. Para esto, no son suficientes duras medidas policiales. La sociedad debe enviar una señal: estamos con los judíos y judías. No nos dejaremos intimidar por los autores de actos antisemitas en Alemania. Luchamos contra la indiferencia, el olvido histórico y el relativismo.

Humanidad y orden

Hay que proteger mejor las fronteras exteriores de la UE. En Europa debemos saber y controlar en todo momento quién quiere cruzar nuestras fronteras y por qué, quién se queda con nosotros y quién nos abandona nuevamente. La entrada debe controlarse electrónicamente de forma exhaustiva en las fronteras exteriores de la UE. Esto incluye también la protección estructural y técnica de las fronteras allí donde sea necesario. Frontex debe convertirse en una auténtica policía de fronteras y guardacostas con competencias soberanas. Nuestro objetivo es proteger conjuntamente las fronteras exteriores comunes europeas a escala europea. Queremos hacer superfluos los controles fronterizos en las fronteras interiores mediante una guardia de fronteras exteriores que funcione. Hasta que se logre esto, los controles fronterizos en las fronteras interiores deben seguir siendo posibles. Estos deben estar vinculados fundamentalmente al rechazo de personas que ya hayan sido aceptadas en otro Estado miembro de la UE o del espacio Schengen o que puedan solicitar asilo en un Estado desde el que desean entrar.

El principio rector de nuestra política de asilo es: humanidad y orden. En la práctica, la legislación europea en materia de asilo es inhumana: quienes son demasiado viejos, débiles, pobres, enfermos o discapacitados no pueden emprender el peligroso viaje a Europa. La actual ley europea de asilo conduce así a un derecho del más fuerte. También hay que reconocer que Europa ya no puede distinguir entre los que necesitan protección y los que no. Los que han logrado llegar a Europa pueden libremente elegir su país de residencia y quedarse, independientemente de que necesiten nuestra protección o inmigren ilegalmente con el pretexto de pedir asilo.

Queremos recuperar el control de la migración. Queremos poner fin a la migración descontrolada y limitar la migración humana a un nivel que no sobrepase las capacidades de Alemania y que, al mismo tiempo, cumpla con nuestra responsabilidad humanitaria. Queremos crear más humanidad en la admisión de personas necesitadas de protección. Por esta razón, estamos a favor de un cambio fundamental de la legislación europea en materia de asilo.

Queremos hacer realidad el concepto de terceros países seguros. Toda persona que solicite asilo en Europa debe ser trasladada a un tercer país seguro y someterse allí a un procedimiento. En caso de resultado positivo, el tercer país seguro concederá al solicitante protección in situ. Para ello, se celebrará un acuerdo contractual global con el tercer país seguro. Los requisitos para los terceros países seguros se basan en las obligaciones fundamentales de la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados y el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales. Ambas convenciones no incluyen el derecho a elegir libremente el país de protección y no conceden ningún derecho a la protección basado en la debilidad económica del país de origen.

Queremos acoger a personas necesitadas de protección mediante cuotas humanitarias. Como demócrata-cristianos, siempre hemos defendido y seguiremos defendiendo nuestra responsabilidad humanitaria. Queremos combatir localmente las causas de la huida. Nuestro objetivo primordial es abrir perspectivas a las personas en su país de origen y proteger a los refugiados que huyen de la

guerra y la guerra civil, principalmente en la vecindad de su país de origen. En el pasado hemos ofrecido a personas protección y residencia en Alemania y queremos seguir haciéndolo en el futuro. Quien no viaje a Alemania desde un Estado miembro de la UE, sea perseguido políticamente en su país de origen e invoque con éxito el artículo 16a de la Ley Fundamental debe encontrar protección en nuestro país. Quien busque protección en Alemania y disfrute de la seguridad de nuestro país, pero la ponga en peligro él mismo, no debería poder permanecer en Alemania. El concepto de terceros países seguros no debe llevar a Europa a eludir su responsabilidad humanitaria. Por ello, estamos a favor de que la UE acoja cada año a un contingente de personas necesitadas de protección procedentes del extranjero y las distribuya equitativamente entre sus Estados miembros una vez que el concepto de tercer país se haya establecido con éxito. Si no es posible un acuerdo conjunto, una coalición de voluntarios debería abrir el camino. Como parte de esta coalición, queremos centrarnos en los más vulnerables y tener en cuenta por igual los requisitos de seguridad e integración en el proceso de selección.

Alemania en el mundo

La política exterior y de seguridad alemana requiere un cambio fundamental de perspectiva. La situación mundial exige que nos centremos más en nuestra capacidad de acción geopolítica. Nuestras asociaciones deben estar más en consonancia con nuestros intereses estratégicos. Debemos seguir cultivando una estrecha cooperación con nuestros socios de la UE, la OTAN y el G7. Alemania debe coordinarse aún más estrechamente con sus socios y estar en condiciones de hacer valer sus intereses comunes. Una sólida amistad transatlántica debe seguir siendo el fundamento de nuestra política exterior. Seguir siendo atlánticos y ser más europeos es la base de nuestra política exterior, de seguridad y de defensa. Estamos a favor de una reforma del Consejo de Seguridad de la ONU.

Alemania debe ser más independiente de Estados autocráticos. En nuestra política exterior confiamos en el poder formativo de la cooperación multilateral. Al mismo tiempo, nos preocupa que en particular China se distancie cada vez más de nosotros y actúe como un rival sistémico. Responderemos adecuadamente a los desafíos geopolíticos y protegeremos nuestros intereses sin poner en peligro la prosperidad. Por esa razón, queremos reducir las dependencias económicas, especialmente en bienes económicos estratégicos, suministro energético y materias primas críticas. Esto lo lograremos diversificando las cadenas de suministro y la producción, protegiendo las tecnologías relevantes para la seguridad y las infraestructuras digitales y mediante una cooperación política más estrecha con América del Norte y del Sur, los socios del continente africano y los países del Indopacífico y Asia Central.

Debemos ayudar a aliviar el sufrimiento, especialmente en los países más pobres del mundo. Esta obligación ética proviene de nuestra convicción cristiana de la igual dignidad de todas las personas. No nos resignamos a que una de cada diez personas en el mundo padezca hambre y pobreza extrema. Nos comprometemos a ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. El éxito de las asociaciones para el desarrollo redunda en nuestro propio interés, por ejemplo, cuando se trata del aseguramiento de la paz y la resolución de conflictos, la reducción de

las causas de los desplazamientos o la protección mundial del clima y la salud. Al mismo tiempo, debe agruparse y coordinarse mejor con la cooperación europea al desarrollo para dar también eficacia estratégica a la promoción de las inversiones como parte de la Iniciativa Global Gateway de la UE. Debe ajustarse más estratégicamente a nuestros intereses económicos y geopolíticos y utilizarse con expectativas claras y resultados verificables. Los fondos alemanes y de la UE no deben canalizarse hacia países y organizaciones que no compartan los objetivos de Alemania y de la UE o hagan caso omiso de los compromisos adquiridos. Con esto, limitaremos la influencia de rivales y competidores geopolíticos. Además, queremos prestar un mayor apoyo a las iniciativas del sector privado.

Queremos afianzar estratégicamente la conexión con nuestro continente vecino, África. Formamos asociaciones con los países africanos en el marco de la UE y apoyamos así el camino hacia el desarrollo económico, social y sostenible. Nos reunimos con ellos en pie de igualdad y establecemos expectativas claras de cooperación. No permitiremos que surja en el continente africano a mediano o largo plazo una zona de influencia de competidores sistémicos en el flanco sur de Europa. Queremos reforzar la Unión Africana y otras organizaciones regionales para que los Estados africanos puedan garantizar su propia seguridad y crecimiento económico y alcanzar el objetivo de una zona de libre comercio continental. Las sociedades de los Estados africanos son socios indispensables para nosotros en este empeño.

Estamos comprometidos con la protección de los derechos humanos universales. La universalidad, indivisibilidad e inalienabilidad de los derechos humanos es un fundamento inamovible de nuestras acciones. Rechazamos cualquier forma de relativización cultural, histórica o de otro tipo de estos derechos. Estamos comprometidos con la defensa efectiva y no meramente simbólica de los derechos humanos. Defendemos la protección de los defensores de los derechos humanos, las minorías étnicas y los grupos marginados, el derecho a la libertad religiosa y la protección de las minorías religiosas. La protección de los cristianos perseguidos nos preocupa especialmente.

El respeto del derecho internacional y la protección del orden multilateral no son negociables para nosotros. Estamos al lado de nuestros socios sin peros, incluso en caso de crisis. Una Rusia que libra una guerra criminal de agresión y cuestiona violentamente el orden de paz europeo y la integridad de las naciones soberanas no puede ser un socio. Por el contrario, la guerra criminal de agresión debe ser castigada por los tribunales con la máxima firmeza. Esperamos que un día pueda recuperarse una Rusia diferente como socio político y económico previsible. Para lograrlo, Rusia debe, ante todo, aceptar plenamente el derecho de sus Estados vecinos a existir y actuar en consecuencia. Hasta entonces, la seguridad europea solo puede organizarse contra Rusia. Ucrania, víctima de esta guerra de agresión, debe contar con el pleno apoyo de Alemania y de las democracias libres de Occidente en la lucha por su libertad e integridad territorial. Esto también vale en lo que refiere a su camino hacia la adhesión a la UE y a la OTAN. Estamos a favor de instrumentos eficaces para la aplicación del derecho internacional.

La seguridad de Israel es asunto de Estado en Alemania. El derecho de Israel a existir y la seguridad de los ciudadanos israelíes no son negociables para

nosotros. Israel tiene derecho a vivir libre de terror, miedo y violencia. Garantizar la seguridad de Israel y el desarrollo hacia una solución de dos Estados significa también trabajar para estabilizar Oriente Medio.

Apoyamos a la Bundeswehr

Queremos una Bundeswehr fuerte capaz de defender y combatir. Alemania debe hacer frente a las realidades de la cambiante situación mundial y cumplir también con su responsabilidad de liderazgo. Para ello, debemos estar de nuevo en condiciones de defender junto con nuestros socios a nuestro propio país, a nuestros socios de la UE y a la alianza de la OTAN. Necesitamos unas fuerzas armadas modernas, bien equipadas, listas para el combate y resistentes, así como una reserva bien entrenada. Retiraremos gradualmente la suspensión del servicio militar obligatorio y convertiremos el servicio militar obligatorio en un año de servicio social obligatorio. Hasta que esto se lleve a cabo, pedimos la introducción del reclutamiento contingente obligatorio para fortalecer la capacidad de despliegue del personal de la Bundeswehr. Las décadas de los dividendos de la paz han terminado.

La Bundeswehr debe reformarse en profundidad. Las estructuras militares y civiles deben reorganizarse y focalizarse en su finalidad y en los beneficios militares. La Bundeswehr debe reforzarse significativamente en personal y equipamiento. Las adquisiciones y la base industrial de defensa deben reorganizarse y alinearse estratégicamente. El objetivo debe ser colmar las graves carencias en la capacidad de alto nivel tecnológico y, siempre que sea posible, con proyectos de defensa europeos conjuntos en un plazo máximo de diez años. Alemania debe volver a ser un socio atractivo para los proyectos europeos conjuntos de defensa facilitando normativas conjuntas para la exportación de estos equipos militares. Un verdadero cambio de rumbo necesita algo más que un fondo especial puntual y limitado en el tiempo. Para financiar la reorganización del sistema de la Bundeswehr y unas fuerzas armadas con capacidad de combate, queremos cumplir plenamente las obligaciones respecto a la UE y la OTAN.

Apoyamos a las mujeres y hombres de nuestra Bundeswehr. Sirven a nuestro país. Como ciudadanos de uniforme, están dispuestos a dar su vida por nuestra libertad. Por ello, merecen nuestro máximo reconocimiento y un lugar visible en el centro de nuestra sociedad. Apoyamos las juramentaciones públicas, un día nacional de honor para los soldados heridos o muertos en acto de servicio y para nuestros veteranos. Estamos a favor de una presencia regular de militares en la vida cotidiana y también del reclutamiento de jóvenes en nuestras escuelas. Queremos que se reconozcan mucho más los logros militares destacados. Los militares merecen que la Bundeswehr ofrezca como empleador condiciones atractivas también en lo material. Para asegurar a largo plazo las necesidades de personal y de cualificación de las fuerzas armadas, no debe haber prohibiciones para pensar en el futuro, incluso después de la suspensión del servicio militar obligatorio. El concepto de un año de servicio obligatorio también debería beneficiar a las fuerzas armadas de nuestro país.

Debemos reforzar el pilar europeo dentro de la OTAN. Los socios europeos dentro de la OTAN deben poder actuar con independencia militar si esto no es posible para la OTAN en su conjunto. Queremos reforzar la seguridad y la in-

dependencia militar de Europa en el marco de la OTAN y la UE. Las estructuras militares de los socios europeos de la OTAN deben estar aún más fuertemente integradas, y los equipos militares deben desarrollarse y adquirirse conjuntamente con los socios europeos siempre que sea sensato y posible. Queremos que la cooperación de la industria de defensa en Europa se fomente de forma aún más coherente y decidida entre los países para ser económica y tecnológicamente competitivos a largo plazo. Para que Alemania siga conectada a nivel europeo, debe facilitarse y reforzarse la cooperación con las universidades en materia de seguridad e investigación relacionada con la defensa. Deben suprimirse las cláusulas civiles. El uso compartido de la energía nuclear como elemento importante de la disuasión nuclear también debe seguir desarrollándose en un escudo de defensa atómico conjunto con nuestros socios europeos como Francia y el Reino Unido. En el ámbito de la seguridad exterior, nuestro objetivo a largo plazo es un ejército europeo.

Política para Europa en paz y libertad

Somos el partido alemán para Europa. La idea europea ha creado la reconciliación más allá de las fronteras y ha sentado la piedra fundamental de un orden de paz duradero en Europa. La política europea ha sido y es siempre, ante todo, una política a favor de la paz en libertad. Defendemos una Europa interior y exteriormente fuerte, segura, democrática, geopolíticamente capaz, orientada al futuro, competitiva, social y ciudadana. Precisamente porque los grandes retos de nuestro tiempo no pueden ser superados por un solo Estado nación, debemos reforzar la capacidad geoestratégica de la UE para actuar y hacer valer sus intereses comunes. El motor franco-alemán y el Triángulo de Weimar con Polonia son básicos para nosotros a este respecto. En un contexto de creciente competencia sistémica internacional y de formación de bloques, somos partidarios de una voz europea fuerte en el mundo. La UE debe convertirse en un actor geopolítico y global.

Queremos más Europa, donde Europa cree un valor añadido concreto. Esto incluye, sobre todo, las grandes cuestiones del mercado interior, el refuerzo de la competitividad, una unión monetaria estable, la investigación y la innovación, la protección del clima, la energía, una ambiciosa política de comercio exterior, la migración, la digitalización, la libertad y la seguridad, así como la defensa. Los principios de la economía social de mercado son nuestro principio rector a la hora de realizarlos, mientras que la desregulación y la reducción de la burocracia son nuestro deber. Estamos a favor de una mejor cooperación transfronteriza, porque así es como los ciudadanos pueden experimentar a Europa. Vemos a la UE como una fuerte comunidad supranacional de Estados nacionales soberanos. Estamos a favor de un reparto claro de competencias entre la UE y sus Estados miembros de acuerdo con los principios de solidaridad, subsidiariedad y proporcionalidad. De ello se deriva que transpongamos la legislación europea de uno en uno a la legislación nacional. Los países de la UE deben seguir decidiendo el reparto de competencias en el futuro.

Queremos una Europa con competencias claras. Estamos abiertos a una transferencia sensata de más competencias soberanas a la UE. Al mismo tiempo, esperamos que se proteja la identidad central de nuestra Constitución alemana

y queremos garantizar que el reparto de competencias basadas en tratados se revise constantemente y se controle eficazmente su cumplimiento. Por ello queremos que se refuercen los tribunales constitucionales nacionales dentro de la red europea de tribunales constitucionales.

Queremos reforzar sustancialmente la capacidad de acción de la UE. Para ello, queremos reformar la UE y sus procesos internos. Los procedimientos de toma de decisiones deben simplificarse y acelerarse, por ejemplo, mediante decisiones por mayoría cualificada en los ámbitos de la política exterior y de seguridad. Para reforzar la democracia, exigimos un derecho de iniciativa para el Parlamento Europeo; las propuestas legislativas que no hayan sido aprobadas al final de una legislatura caducan y dado el caso deben ser vueltas a presentar. El tamaño de la Comisión Europea se reducirá considerablemente. Los instrumentos de *cooperación reforzada* deben utilizarse con más frecuencia en el espíritu de una Europa de pioneros. Queremos seguir desarrollando la Comunidad Política Europea para profundizar el diálogo más allá de los Estados miembros de la UE y reforzar la política de vecindad.

La promesa de integración europea para los candidatos a la adhesión debe ser realista. No debe haber concesiones en los criterios de adhesión. El camino debe conducir paso a paso y en varias etapas a través del acceso al mercado interior, la concesión de las cuatro libertades fundamentales, la participación en programas europeos y la concesión del estatuto de observador hasta la adhesión a la UE. Debería ser posible tomar cada paso por sí mismo como estatuto permanente en el sentido de una asociación de vecindad más estrecha.

Defendemos firmemente una unión de estabilidad y crecimiento. Queremos una política fiscal responsable en Europa. Rechazamos categóricamente una unión de deuda y responsabilidad. Queremos convertir el mecanismo de estabilidad en un Fondo Monetario Europeo. Los fondos del Mecanismo Europeo de Estabilidad y de un futuro Fondo Monetario Europeo solo podrán asignarse bajo condiciones claras. Otros objetivos son la culminación de la unión bancaria y de los mercados de capitales, el ulterior desarrollo de las normas fiscales europeas en el sentido de una política presupuestaria de precaución, la sanción consecuente de los incumplimientos de los criterios de estabilidad y la introducción de procedimientos de insolvencia para los Estados miembros. El Banco Central Europeo debe seguir siendo independiente. No debe participar en la financiación monetaria estatal. Rechazamos que el Fondo Europeo de Recuperación (Next Generation EU - NGEU) se convierta en una unión de transferencias.

Necesitamos una arquitectura de seguridad europea común. Los Estados de la UE deben colaborar más estrechamente en el ámbito de la seguridad interior. Los datos relevantes para la prevención y la persecución penal deben poder intercambiarse entre la policía y las autoridades de seguridad de la manera más completa y rápida posible. Queremos convertir a Europol en un *FBI europeo*. Las competencias operativas de policía deben seguir recayendo en los Estados miembros.

Una sociedad que se mantiene unida y ofrece oportunidades

Los demócrata-cristianos nos guiamos por el respeto al individuo. Valoramos la diversidad de las personas. Crear cohesión y comunidad a partir de esta diversidad ha sido siempre nuestro objetivo; de ahí viene nuestra fuerza como partido popular.

Confiamos en las personas y creemos en sus capacidades.

Nuestro mundo es cada vez más acelerado e inabarcable. La gente anhela seguridad y protección. Pero también vivimos en un mundo que da libertad y está lleno de posibilidades. Nuestra política pretende ofrecer orientación y confianza. Nuestra política quiere alentar. Nuestra política quiere unir a la gente.

Ofrecemos un modelo de comunidad en la que no se deja a nadie solo y en la que cada persona recibe respeto. Ofrecemos un modelo de sociedad que avanza unida hacia un futuro mejor.

Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.

Nuestro vínculo unificador

Alemania necesita coraje respecto a su cultura de referencia. Cuanto más diversa y plural es una sociedad, más requiere de un vínculo unificador que conecte a quienes viven en el mismo país. Nuestra cultura rectora incluye, en particular, el respeto por la dignidad de cada individuo y los consiguientes derechos humanos y fundamentales, el compromiso con un Estado constitucional libre y democrático y la libertad de expresión y religión, la separación de la Iglesia y el Estado y la igualdad de derechos entre los hombres y las mujeres, el respeto y la tolerancia, así como la protección de las minorías.

Nuestra cultura rectora abarca más que la Ley Fundamental. Comprende también la conciencia compartida de hogar y pertenencia, que no puede imponerse a través de leyes, pero es un requisito previo indispensable para la cohesión. Una cultura alemana de referencia no puede tener éxito sin una comprensión de nuestras tradiciones y costumbres, el voluntariado y la participación en asociaciones civiles, la cultura y el idioma alemanes, así como nuestra historia y la responsabilidad que de ello se deriva. Reconocer el derecho de Israel a existir forma parte de la cultura de referencia de Alemania. Invitamos a unirse a nosotros a todo aquel que viva esta cultura guía y quiera recibir la ciudadanía alemana. Esperamos un compromiso explícito con nuestros valores, principios y reglas. La doble ciudadanía debe seguir siendo la excepción y, en particular, no debería transmitirse de generación en generación en el futuro. Estamos a favor de un corte generacional.

Creemos en un patriotismo abierto al mundo. Estamos orgullosos de Alemania. Alemania es nuestra patria, lo que nos da un sentido de pertenencia y orientación, familiaridad y seguridad. Estamos orgullosos de nuestra cultura diversa y nuestro patrimonio cultural, de nuestro variado paisaje natural y cultural, nuestras tradiciones cristianas y nuestras vivas costumbres.

Defendemos un patriotismo cosmopolita que mantiene con confianza nuestra rica historia parlamentaria y nuestra tradición de libertad, pero que, conociendo nuestra culpa histórica y la responsabilidad resultante, no coloca a nuestro pro-

pio país por encima de los demás. Para nosotros, el negro, el rojo y el dorado son los colores de la fiesta de Hambach (1832), de la Paulskirche (iglesia en Fráncfort, sede de eventos históricos en 1848) y de la unidad alemana, los colores de nuestra democracia y república. Representan la unidad, la justicia y la libertad como principios rectores de nuestro Estado. Queremos fortalecer nuestros símbolos nacionales en la vida pública. El 23 de mayo, día de la Ley Fundamental, se convertirá en un día nacional de conmemoración con un «Discurso sobre el estado de la Nación».

Alemania prospera gracias al trabajo voluntario. Sin voluntariado no se puede construir una convivencia constructiva en pueblos y ciudades. El servicio social no es algo que deba darse por sentado. Se pone a disposición tiempo, fuerza y pasión en el deporte, en los bomberos voluntarios, en las organizaciones de socorro técnico y de ayuda, en el ámbito social, en la integración, en la conservación del medio ambiente y la naturaleza, en la cultura, las Iglesias, la comarca y la política. Las mujeres y hombres que trabajan como voluntarios se encuentran entre los pilares más valiosos de una democracia vibrante. Queremos que su trabajo sea respetado, apoyado y más reconocido por la sociedad. Queremos facilitar su trabajo, en particular, simplificando la legislación y el panorama de financiación y reduciendo las regulaciones de responsabilidad excesivamente amplias. La atención se debe centrar en las personas, no en llenar formularios.

La inclusión de las personas con discapacidad es una tarea de toda la sociedad. Para lograrlo, necesitamos participación y accesibilidad en todos los ámbitos de la vida. La Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad es para nosotros la base y la directriz. Queremos seguir reforzando el derecho a desear y elegir, así como las capacidades y habilidades individuales para una vida autodeterminada. Queremos apoyar los intereses de los padres y familiares de las personas con discapacidad. Valoramos el trabajo profesional de todos aquellos que facilitan la vida cotidiana de las personas con discapacidad. En última instancia, la inclusión solo puede tener éxito si está en la mente de todas las personas.

Las familias brindan seguridad

El matrimonio y la familia son el núcleo de nuestra sociedad. Defendemos el principio rector del matrimonio y la familia. Somos partidarios del matrimonio como unión legalmente vinculante y permanente entre dos personas, que está bajo la protección especial de la Ley Fundamental. Las familias en Alemania son diversas, incluyen los matrimonios del mismo sexo, las familias monoparentales y las familias *patchwork*. Cada familia es única. La familia es el lugar donde las personas están permanentemente unidas o emparentadas entre sí y asumen responsabilidades mutuas, incluso a través de generaciones. La familia es donde los padres defienden a sus hijos y los hijos a sus padres. En la familia se enseñan valores y se logra la cooperación social, la asociación y la solidaridad. Es donde se inculca el sentido de la justicia y se pone en práctica la responsabilidad por uno mismo y por los demás. Las familias son, por tanto, la base de la cohesión y el futuro de nuestra sociedad. Las familias proporcionan seguridad.

Las familias necesitan espacio. La mayoría de las familias desean más tiempo propio. Con el fin de lograr un mejor equilibrio entre vida laboral y familiar

queremos hacer posibles horarios y modelos de tiempo de trabajo más flexibles para las distintas fases de la vida. Apostamos por el permiso parental y la prestación parental como apoyos estatales claves de la política familiar. Adherimos a la división fiscal para las parejas casadas y queremos que en el futuro se tenga más en cuenta a los hijos. Queremos asegurar un margen de maniobra financiero para las familias y ofrecer más apoyo a las madres y padres de hogares monoparentales y a las familias numerosas en particular. Los niños de familias con dificultades educativas y bajos ingresos necesitan una atención especial. Queremos combatir activamente la pobreza infantil.

Las familias necesitan guarderías fiables. Además de la familia, las guarderías y los jardines de infancia de alta calidad son los lugares centrales donde reciben educación nuestros hijos más pequeños. Esto es especialmente importante para los niños de familias desfavorecidas desde el punto de vista educativo y no germanoparlantes, a fin de ofrecerles las mejores oportunidades de partida y sentar las bases de su promoción social. El requisito previo para ello es un personal bien formado y comprometido.

Damos a los jóvenes libertad para desarrollarse. Los jóvenes necesitan el valor de probar cosas sin miedo a equivocarse, de contradecirse, de cuestionar el *statu quo* y de abrir nuevos caminos. Apreciamos el valor de la experiencia, de la misma forma que lo hacemos con una nueva perspectiva de las cosas. Ambas son necesarias para que una sociedad avance hacia un futuro mejor. Los jóvenes de este país están asumiendo colectivamente un rico legado, pero también se enfrentan a grandes retos. El alargamiento de la esperanza de vida, el cambio demográfico y el cambio climático hacen necesario seguir desarrollando modelos de trabajo, actividad económica y convivencia social de probada eficacia. No hay que dejar solos a los jóvenes en estas grandes tareas. Estamos a favor de una cooperación entre las generaciones en la que se viva la promesa del cuidado mutuo. Cada generación tiene derecho a forjar el futuro en libertad. Queremos que cada generación pueda asentarse sobre una base segura.

Reconocer los logros de toda una vida de las personas mayores. Con su experiencia, las personas mayores son un gran tesoro para nuestra sociedad. El voluntariado sería mucho más pobre sin ellos. Las personas mayores están dispuestas a involucrarse. Queremos más y mejores programas que las inviten a crear una comunidad viva con niños, jóvenes, padres y trabajadores. El progreso tecnológico no debe conducir a la marginación.

Luchamos contra la soledad. El aislamiento social aumenta en Alemania. Además de las personas mayores, los jóvenes se ven cada vez más afectados. Sin embargo, a menudo se subestiman los efectos físicos, psicológicos y sociales de la soledad. Queremos reforzar la investigación sobre esta realidad y reconocer que combatirla es una de las principales tareas sociales del futuro.

Abogamos por la protección de la vida. La protección de la vida en cualquier circunstancia es de vital importancia para nosotros, los demócrata-cristianos. La vida por nacer necesita de nuestra especial protección. La situación legal actual sobre el aborto refleja un compromiso alcanzado laboriosamente en la sociedad que tiene en cuenta el derecho de la mujer a la autodeterminación y la protección del ser no nacido. Respaldamos este marco jurídico. Para facilitar que las mujeres y los hombres en situación de conflicto decidan a favor de la

vida, nos comprometemos a proporcionar buenos servicios de apoyo, prevención y un clima social adecuado. No aceptamos el elevado número de abortos. Concedemos el máximo valor a la dignidad inviolable del ser humano y a la indisponibilidad de la vida humana, incluso en el caso de ancianos y enfermos graves. Rechazamos la eutanasia activa. En cambio, estamos a favor de ampliar los cuidados paliativos y de hospicio ambulatorios y hospitalarios.

Trabajamos por un país en el que se hagan realidad la igualdad de derechos de género y la igualdad real entre hombres y mujeres. Nuestra sociedad liberal se basa en la concepción cristiana del ser humano, los logros de la ilustración y de la emancipación. La igualdad de derechos entre hombres y mujeres y el respeto mutuo reflejan nuestra visión del ser humano y caracterizan nuestra forma de entender la asociación en el matrimonio, la familia y la sociedad. Queremos una sociedad moderna en la que mujeres y hombres participen en pie de igualdad, puedan desarrollar sus puntos fuertes y competencias y sean valorados. Deben tener las mejores oportunidades para una buena educación, salarios justos e igualitarios, empleos seguros y promoción profesional.

Respetamos la diversidad de orientaciones sexuales e identidades de género. Rechazamos una concepción ideológica del género. El género biológico es un hecho científico y no puede cambiarse. Por tanto, mantenemos la distinción legal entre los dos sexos biológicos. Al mismo tiempo, queremos ofrecer un mejor apoyo a las personas intersexuales y transexuales. Además, hoy en día, las personas también viven una identidad de género social o una identidad de género diferente de diversas formas como parte de su libertad personal. Nos oponemos a cualquier forma de discriminación.

Queremos cohesión en lugar de políticas identitarias. Se corresponde con nuestra autoimagen histórica como partido popular reconocer los diversos intereses y legítimas perspectivas de los grupos sociales y, en caso necesario, equilibrarlos y contribuir así a la cohesión social. Una concepción de la política identitaria que absolutice los intereses de grupo y contribuya así a la fragmentación de nuestra sociedad no se corresponde con nuestra imagen de la humanidad.

Las religiones brindan sostén

Reconocemos el poder de las religiones. Estamos comprometidos con la referencia a Dios en nuestra Ley Fundamental y, al mismo tiempo, reconocemos que nuestro Estado liberal depende de condiciones que no puede garantizar por sí mismo. Los valores y las convicciones deben vivirse y no pueden ser impuestos por el Estado. Por ello, nos comprometemos expresamente con la libertad religiosa y con el derecho constitucional aplicable en materia de religión, que pone en práctica la neutralidad religiosa e ideológica del Estado y, al mismo tiempo, permite la cooperación. Las religiones no están por encima de la Ley Fundamental, no son un pase libre para difundir ideas intolerantes y no son una justificación para cometer delitos. La coexistencia pacífica de las religiones y el diálogo interreligioso son importantes para nosotros.

Alemania es un país caracterizado por el cristianismo. Nuestras iglesias y comunidades son socios importantes en la configuración de nuestra comunidad. Son anclas sociopolíticas de estabilidad que orientan a las personas, crean sentido y prestan atención espiritual. Las iglesias y las organizaciones benéficas cris-

tianas, así como sus socios no confesionales, desempeñan un papel importante en la prestación de servicios públicos con servicios asistenciales, guarderías y jardines de infancia, escuelas, instalaciones para personas sin hogar, hospitales, servicios para la tercera edad y la familia, la Bahnhofsmission (servicio de atención social para los sin techo) y la pastoral militar y telefónica. Los símbolos y tradiciones cristianas deben permanecer visibles en los espacios públicos y deben protegerse del mismo modo que los domingos y las fiestas cristianas.

La vida judía forma parte de Alemania. El judaísmo ha dado forma a nuestra cultura e historia durante 1.700 años. Alemania tiene una responsabilidad particular por una vida judía vibrante y segura. Estamos agradecidos de que hoy vuelva a haber una rica vida judía en nuestro país. Consideramos que nuestra tarea es proteger la vida judía y hacerla más visible de nuevo en la vida cotidiana de Alemania.

Los musulmanes forman parte de la diversidad religiosa de Alemania y de nuestra sociedad. Muchos de ellos han encontrado un nuevo hogar en Alemania desde hace décadas. Un islam que no comparte nuestros valores y rechaza nuestra sociedad liberal no pertenece a Alemania. Muy pocos de los musulmanes que viven en Alemania están organizados en las principales asociaciones islámicas. Nosotros los apoyamos para que se organicen en Alemania. Nuestro objetivo es una vida comunitaria viva basada en la Ley Fundamental y sus valores. Esto incluye la ampliación de la investigación y la enseñanza de la teología islámica y la formación de imanes de habla alemana en universidades alemanas. Hay que encontrar alternativas a la financiación extranjera de las mezquitas y al traslado de imanes desde el extranjero. No debe permitirse que gobiernos extranjeros ejerzan influencia sobre las comunidades locales de mezquitas, las asociaciones islámicas, las organizaciones musulmanas y los musulmanes alemanes.

La tierra natal conecta

Reconocemos la importancia de la tierra natal. El hogar es una forma de vida. Las personas necesitan un hogar. Un lugar donde se sientan seguras y protegidas. Lo crean las personas y lo conforman la naturaleza, la cultura y los valores compartidos. El hogar no solo conecta generaciones, sino también tradición y modernidad. Es donde se desarrollan la lengua, las costumbres y las normas, ingredientes cruciales para la cohesión de la sociedad. Queremos dar a las personas que vienen a Alemania la oportunidad de encontrar aquí un hogar. Esto sólo puede tener éxito si están dispuestos a adaptarse a nuestra forma de vida e integrarse en consonancia con nuestra cultura de referencia.

El derecho a la patria sigue vigente. Como parte de nuestra responsabilidad histórica, defendemos los derechos internacionales y europeos de los grupos étnicos y las minorías, así como el derecho a la patria, la lengua y la cultura. Incluso en una Europa unida con fronteras cada vez más abiertas, las personas desplazadas y los grupos étnicos cumplen una importante función de puente entre las naciones. También los alemanes que han permanecido en su patria fuera de la República Federal de Alemania pueden cumplir esta importante función entre Alemania y sus vecinos mientras Europa sigue creciendo unida. Los desplazamientos forzados de cualquier tipo deben ser rechazados internacionalmente y los derechos violados deben ser reconocidos. Apoyamos a los alemanes despla-

zados luego de las guerras (*Aussiedler* y *Spätaussiedler*) que han regresado a su patria histórica por su condición de alemanes. Mantenemos nuestra política de aceptar a los repatriados de etnia alemana, al tiempo que mejoramos las condiciones de vida en sus zonas de origen y seguimos siendo garantes de que la puerta de Alemania siga abierta.

Hay que exigir y demandar la integración. Dar forma a la inmigración y a la integración es nuestra tarea política común. La exitosa historia de inmigración e integración de muchas personas demuestra que dicha integración en Alemania puede ser constituir un enriquecimiento. Cualquiera que se integre plenamente con nosotros y contribuya a nuestra comunidad merece nuestro respeto. No importa de dónde venga alguien, sino lo que quiera conseguir junto con nosotros. Somos conscientes de que cuanto mayor sea la diferencia entre los valores, la forma de entender el Estado y la religión y la cultura cotidiana de las personas que han venido a nosotros y nuestra cultura occidental, mayores son los esfuerzos que habrá que hacer para lograr una integración satisfactoria. Tenemos la clara expectativa de que las personas que vienen a nosotros contribuyan, vivan nuestros valores y respeten nuestras leyes. Solo así lograremos una buena convivencia. Queremos crear las mejores condiciones posibles para el éxito de la integración. Para ello, nos basamos en acuerdos individuales de integración de carácter vinculante.

El idioma es la clave de nuestra sociedad. Esperamos que todos los que viven o quieren vivir con nosotros permanentemente hablen alemán. Es la única manera de que las personas sean parte y contribuyan. Una lengua común constituye la base de unas relaciones sociales vivas y de una entrada con éxito en el mercado laboral. Por eso hacemos hincapié en los cursos de idiomas obligatorios y en la adquisición práctica del idioma en el lugar de trabajo.

Un año de servicio social *une*. Un año social para todos los que abandonan la escuela es una gran oportunidad para reforzar la cohesión en nuestra sociedad. Este servicio para el bien común reúne a personas de diferentes orígenes, religiones y generaciones. Queremos que se beneficie de él el mayor número posible de sectores de la sociedad, incluida la Bundeswehr. Necesitamos una normativa uniforme en toda Alemania para el año obligatorio de servicio comunitario.

La sociedad necesita de puntos de referencia

Alemania debe seguir siendo una nación de cultura. Nuestra identidad cultural está conformada a partes iguales por grandes monumentos y museos, fantásticas orquestas y teatros, bibliotecas, grupos musicales de fama mundial, artistas, autores célebres, arquitectos de renombre, una industria cinematográfica creativa y una innovadora *gamer community*, así como por una amplia y vibrante cultura. El arte y la cultura dan color a nuestro país, fomentan la creatividad y el conocimiento, enriquecen el ocio y aportan fuerza, alegría e ideas. Nos enriquecen a nosotros y a nuestras vidas, y son también una enorme locación y factor económico, tanto en zonas urbanas como rurales.

El arte y la cultura hacen de Alemania un destino turístico atractivo. Definimos nuestra misión política como la creación de unas buenas condiciones marco sin interferir en la libertad de creación cultural. Las instituciones culturales que actúan contra el orden básico democrático libre y, por ejemplo, difunden

narrativas antisemitas no deben recibir financiación estatal. Rechazamos una política cultural ideológica. El principio rector de nuestra política sigue siendo la protección de la libertad del arte y la propiedad intelectual. Por eso, para proteger los derechos de autor también queremos crear transparencia cuando se creen y publiquen contenidos utilizando inteligencia artificial.

Queremos una cultura viva de la memoria. No queremos eludir nuestra propia historia. Ella nos orienta y nos responsabiliza. Una conmemoración adecuada y digna de las víctimas de la tiranía nacionalsocialista y de la Shoah, del «Estado de injusticia del SED», de los movimientos de libertad y resistencia, de las contribuciones a la paz y la reconciliación y de los esfuerzos de reconstrucción económica y política que se han realizado en nuestro país no solo es indispensable para afrontar honestamente nuestra propia historia. También es constitutivo para la autocomprensión de nuestra nación y de su tradición democrática. Esto incluye también la conmemoración de las víctimas de la expulsión como consecuencia de la guerra y el destino especial de los repatriados de etnia alemana y de los inmigrantes de etnia alemana, así como la preservación de su herencia cultural en la conciencia de toda la nación. Queremos reforzar la memoria de la reconstrucción y la integración de los refugiados, desplazados y repatriados tras la Segunda Guerra Mundial, que figuran entre los grandes éxitos de nuestro país. Esto puede ser un puente hacia la historia actual de la migración forzada de muchas personas. Queremos una cultura del recuerdo abierta, viva, descentralizada y libre de prejuicios ideológicos de cualquier tipo. Construimos monumentos conmemorativos y museos como lugares de aprendizaje que se basan en una sólida base de investigación científica. Estamos orgullosos de la unidad alemana. El coraje del pueblo fue lo que hizo posible la Revolución Pacífica.

Nuestra democracia necesita medios de comunicación libres, libertad de opinión y libertad de prensa. Proteger este valioso bien es tarea inalterable de la autoridad estatal. No se debe abusar de él ni monopolizarlo. Por lo tanto, es tarea de la política referida a los medios de comunicación garantizar que pueda desarrollarse una competencia leal. Esto se aplica en particular a los grupos digitales internacionales y a las plataformas que dominan el mercado, pero también al sistema dual de organizaciones de medios públicas y privadas. El servicio público de radiodifusión debe centrarse más en su misión principal. En una democracia liberal y pluralista, tiene una responsabilidad especial que debe cumplir con mayor eficacia. Debe ofrecer al público información, educación, cultura y entretenimiento completos, equilibrados y de alta calidad. Solo así contribuirá a una toma de decisiones políticas informada. Para estabilizar las contribuciones, el servicio público de radiodifusión debe utilizar sus recursos financieros de forma cuidadosa.

Nuestra sociedad necesita una vigorosa cultura del debate. Las opiniones divergentes y la lucha por encontrar el mejor camino hacen fuerte a nuestra democracia. Con demasiada frecuencia hablamos unos de otros en lugar de hablar unos con otros. En nuestra sociedad acelerada, hay una creciente falta de paciencia y de voluntad para escuchar otras opiniones. La cultura del debate y la discusión se ha visto dañada, especialmente durante la pandemia de coronavirus. Las redes sociales han intensificado el potencial de agitación y la tendencia

a intercambiar opiniones con personas afines en lugar de comprometerse con los argumentos de los demás. Queremos reforzar la cultura del debate y el uso responsable de los medios sociales, aprovechar su potencial para un buen intercambio democrático y promover oportunidades educativas adecuadas. Nuestro objetivo es hacer hincapié en lo que nos une.

Estamos a favor de un lenguaje que exprese la igualdad de género, pero en contra de que sea obligatorio el uso del lenguaje de género. La lengua es uno de los medios de expresión más importantes y configura la cultura. Sobrecargar a la gente introduciendo normas lingüísticas con carga sociopolítica la inquieta, dificulta el entendimiento y provoca conflictos. La lengua debería unir y no excluir. Queremos garantizar que no se utilice un lenguaje de género gramaticalmente incorrecto en las oficinas, escuelas, universidades y otras instituciones estatales, así como en la radiodifusión pública.

El deporte conecta a las personas y transmite valores. Fortalece, activa, inspira e integra. El deporte enseña aptitudes y valores para toda la vida, como la honestidad, la responsabilidad, el espíritu de equipo y la tolerancia. Consideramos que es una tarea sociopolítica hacer que nuestros clubes deportivos estén preparados para el futuro y reforzar nuestras infraestructuras deportivas. El deporte escolar también desempeña un papel importante en la sociedad. No solo fomenta la unión, sino que también transmite la importancia del rendimiento, el esfuerzo y la competición. El deporte popular y el deporte de élite son interdependientes. Promueven la salud, la cohesión y la competencia.

Estamos orgullosos de nuestro deporte competitivo y popular. Nuestro objetivo es reconocer el talento en una fase temprana y fomentarlo de forma específica. Es precisamente de un deporte de base que funciona bien de donde surgen los jóvenes talentos para nuestro país, de los que a menudo maduran nuestros respetados y exitosos deportistas de élite y figuras referentes. Políticos, clubes y asociaciones deben colaborar para ofrecer el mejor apoyo posible al deporte de élite.

Una buena formación durante toda la vida

Nuestro ideal educativo hace hincapié en los logros, la apertura, la tolerancia y la diversidad. Nuestra idea de la educación y el concepto de humanidad que la sustenta están profundamente arraigados en la cultura europea y en el cristianismo. Nuestra política se centra en la persona con sus talentos y capacidades individuales. La educación permite el desarrollo personal del individuo. Capacita a las personas para alcanzar sus objetivos, forjar sus vidas con libertad y responsabilidad y encontrar su lugar en la sociedad. Independientemente de su origen, todos los niños tienen derecho a las mejores oportunidades posibles. Nadie debe ser favorecido ni desfavorecido.

Nos basamos en la responsabilidad parental y en la cooperación educativa. Reconocemos el derecho fundamental de los padres a determinar la educación de sus hijos. Esto se corresponde con la responsabilidad de los padres en la crianza y educación de sus hijos. En este espíritu, estamos comprometidos con una nueva asociación educativa entre las instituciones de enseñanza y los padres.

Queremos oportunidades educativas y profesionales para todos. Queremos igualdad de oportunidades de partida para todos y confiamos en la volun-

tad de logro del individuo. Todos deben tener la oportunidad de desarrollar y aprovechar al máximo sus talentos, capacidades y aptitudes. Nos centramos en el rendimiento. Es la única manera de progresar, independientemente del origen social. Por eso nos esforzamos en ofrecer un plan de estudios diferenciado que se adapte a la situación individual de aprendizaje. Queremos tratar desigualmente lo desigual, incluso a la hora de asignar recursos de forma individual. Esto incluye el sistema escolar organizado, los proveedores de escuelas independientes y privadas y la promoción de alumnos superdotados y talentosos. Estamos comprometidos con la Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y con la inclusión en nuestro sistema educativo. La enseñanza en grupo también tiene efectos positivos en los niños sin necesidades especiales y refuerza sus habilidades sociales. Un sistema escolar inclusivo implica una variedad de centros y lugares de apoyo, incluidas las escuelas especiales. Mantenemos nuestra adhesión al principio de libertad de elección. Porque, para nosotros, el interés del niño ocupa un lugar central. Queremos aprovechar las oportunidades que ofrece la escuela primaria de jornada completa para lograr una mayor igualdad educativa.

Los estados federados deben cooperar más estrechamente en el ámbito de la educación. Se necesitan sistemas escolares mejor armonizados y comparables. Queremos conseguirlo mediante un requisito de cooperación entre los estados federales y una reforma de la Conferencia de Ministros de Educación. Es necesaria una mayor fiabilidad, una mejor comparabilidad de los tipos de escuela y de las cualificaciones y una mayor eficacia. Estamos a favor de un sistema educativo federal y de la competencia por los mejores conceptos educativos.

Las inversiones en la educación es invertir en el futuro. Por eso queremos aumentar la financiación de la educación, independientemente de la evolución del producto interior bruto. Nuestro objetivo es elevar la inversión en educación al menos al nivel promedio de la OCDE.

Queremos una buena educación desde el principio. Nuestro objetivo es reforzar la educación infantil en todo el país. Para lograrlo, tenemos que aumentar el apoyo a las guarderías y las escuelas, especialmente en las zonas socialmente desfavorecidas. Queremos vincular más las guarderías, los jardines de infantes y las escuelas primarias. Lo conseguiremos haciendo que los estados federados introduzcan planes educativos obligatorios e interinstitucionales. Los estados federados deben establecer normas mínimas de calidad vinculantes y uniformes a escala nacional. Es importante que en los primeros años de vida los niños desarrollen las capacidades motrices, disfruten del movimiento y aprendan a concentrarse.

El aprendizaje del alemán como lengua de enseñanza es prioritario. Todos los niños deben someterse a un examen de lengua normalizado y obligatorio a los cuatro años. Los niños con necesidades especiales deben participar obligatoriamente en un programa preescolar en una guardería, jardín de infantes o centro de educación infantil.

La lectura, la escritura y las matemáticas son la base del éxito educativo. Hay que hacer hincapié en ellas, sobre todo en los primeros años de escolarización. Sin embargo, la misión de las escuelas va más allá de impartir conocimientos. Los jóvenes también necesitan valores y virtudes sociales para conducir con

éxito sus vidas. El respeto a la democracia y al Estado de derecho debe enseñarse una y otra vez. Al mismo tiempo, la educación no puede ser partidaria ni arbitraria en cuanto a valores. Debe reflejar la diversidad de opiniones democráticas sin abrumar.

La educación política e histórica es indispensable y crea resiliencia respecto al extremismo. La educación musical, artística, religiosa y filosófica promueve el desarrollo personal holístico. La educación para el desarrollo sostenible promueve un comportamiento responsable para con las generaciones futuras. Estamos a favor de que la educación religiosa forme parte del canon de asignaturas obligatorias en todos los estados federados. La enseñanza religiosa islámica en las escuelas alemanas se imparte generalmente en alemán. Aquellos que no participen en la educación religiosa deberían poder elegir la ética como asignatura.

Las instituciones educativas deben ser talleres de futuro. Queremos reforzar la comunicación, la colaboración, la creatividad y el pensamiento crítico. Debe ampliarse la enseñanza de las competencias STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática) y mediáticas, así como de las competencias digitales claves. La orientación profesional práctica debe ser posible en todos los tipos de escuelas, en las que la formación profesional y la académica se presenten en pie de igualdad. Los temas de economía y derecho como base de la prosperidad y la democracia deben enseñarse en las escuelas.

Aprovechemos las oportunidades de la digitalización en la educación. Para esto, las escuelas deben desarrollarse como sistema de aprendizaje. La educación digital ofrece grandes oportunidades no solo a los niños de hogares desfavorecidos desde el punto de vista educativo. Queremos utilizar las herramientas digitales de aprendizaje para motivar a los niños a aprender mediante instrucciones lúdicas. Al mismo tiempo, queremos enseñarles a utilizar el mundo digital de forma responsable. Los sistemas digitales de aprendizaje pueden enriquecer las clases, pero no pueden sustituir al profesor. La enseñanza presencial es una prioridad para nosotros. Al fin y al cabo, las escuelas no son solo lugares de aprendizaje, sino también importantes lugares donde se desarrolla la vida de niños y jóvenes.

Debe lograrse la escuela como un lugar de aprendizaje fructífero. Es tarea de la escuela ayudar al mayor número posible de alumnos a graduarse. Para ello, queremos una cooperación multiprofesional fructífera en nuestras escuelas, en la que todo el personal escolar, incluidos los maestros y profesores, los servicios de asistencia a los jóvenes, el trabajo social escolar y el apoyo a la integración, trabajen juntos de forma eficaz y centrada en el niño. La escuela debe ser un lugar seguro para profesores y alumnos.

Queremos fortalecer el sistema de formación dual. Queremos que la formación profesional se valore igual que las profesiones académicas. Animamos a los jóvenes a optar por la formación profesional. El sistema de formación profesional dual es uno de los puntos fuertes de Alemania en la competencia internacional y la mejor preparación para entrar en el mercado laboral. Queremos asegurar y seguir desarrollando este punto fuerte a largo plazo. Para ello se necesitan escuelas de formación profesional atractivas y modernas. Queremos fomentar la movilidad a nivel nacional e internacional de los aprendices. Seguiremos mejorando la permeabilidad entre los sectores educativos. La formación profesional

superior debe seguir siendo una marca de calidad alemana. Sus cualificaciones como maestro artesano, administrador de empresas, técnico o profesional licenciado deben ser equivalentes a la formación académica en el Marco Alemán de Cualificaciones en términos de financiación estatal y reconocimiento a escala europea. En consonancia con su importancia, consagraremos por ley el Marco Alemán de Cualificaciones.

Nuestro objetivo es que todo joven adulto obtenga una capacitación profesional. Toda persona interesada en formarse debe poder obtener una capacitación profesional lo antes posible. Así, queremos convertir el sistema de transición en un sistema de oportunidades para la formación profesional. Para ello, nos guiamos por la orientación permanente hacia los puntos fuertes y las capacidades individuales de los jóvenes. Al mismo tiempo, queremos seguir mejorando la colocación en el mercado de la formación. La formación profesional dual sigue siendo la mejor manera de encontrar a los trabajadores cualificados mejor preparados.

El estudio, la investigación y la enseñanza requieren calidad. Para ello es esencial una financiación sólida y fiable de las universidades. Necesitamos las mejores condiciones de estudio. Por eso debemos seguir mejorando el entorno de los estudios, incluida la vivienda, para que más estudiantes excelentes elijan Alemania. Apostamos por un sistema de enseñanza superior basado en los méritos. Sin embargo, nuestro objetivo es también crear igualdad de oportunidades de partida para todos los estudiantes y fomentar la motivación individual. Queremos reforzar el BAföG (prestación garantizada por ley para estudiantes), dependiente de los padres, como prestación social, los préstamos estudiantiles del KfW (créditos para estudios) y las becas para estudiantes superdotados, pero tampoco queremos inhibir el trabajo paralelo a los estudios. Nuestro planteamiento incluye la creación de una oferta educativa diferenciada y personalizable. Necesitamos incentivos para animar a los licenciados a vivir, trabajar y crear empresas en Alemania. El programa dual de estudios contribuye de forma valiosa a afianzar a Alemania como lugar de negocios y educación.

El aprendizaje permanente debe ser algo natural. En una sociedad en constante cambio, todos estamos llamados a seguir aprendiendo y a mantenernos curiosos y activos durante toda nuestra vida. Queremos reforzar la formación profesional continúa convirtiendo el mercado de la formación continua en un mercado de servicios orientado a la demanda. Consideramos también la formación continua y de adultos como una tarea de futuro. Para garantizar la participación, sobre todo ante el rápido desarrollo tecnológico, necesitamos una amplia oferta de información y formación continua, también en las universidades.

Con excelencia hacia el futuro

Nuestro modelo es una ciencia innovadora y productiva. Estamos a favor de la libertad y la excelencia en la investigación y la enseñanza. Ninguna teoría o ideología política posee la verdad absoluta. Nos oponemos a cualquier esfuerzo por cercenar la cultura abierta y libre del debate en la investigación y la enseñanza. Luchamos por un sistema académico con universidades autónomas, que compitan y cooperen. Queremos reforzar el ámbito académico, tanto en lo que respecta a la investigación de alto nivel como en general. Esto incluye carreras

científicas atractivas. Debemos mantener la excelencia de nuestra investigación básica. Debemos seguir ampliando la cooperación con la práctica empresarial. Exigimos un marco regulador que fomente la innovación. Los resultados de la investigación financiada con fondos públicos deben ser siempre de libre acceso.

Estamos en favor de más igualdad y diversidad. Una ciencia excelente necesita diversidad y originalidad. Esto incluye un amplio espectro de experiencias, competencias e ideas, así como procesos de selección transparentes y justos que permitan el desarrollo familiar y académico con independencia del sexo.

Necesitamos más cooperación científica en Europa. Como motores de la innovación, los programas marco de investigación deben seguir siendo en el futuro el núcleo de la política europea de investigación. Es necesario facilitar el acceso a estos programas, especialmente para las pequeñas y medianas empresas. Las universidades deben poder cooperar aún más estratégica y estrechamente con otras universidades de la UE. Para ello, deben eliminarse los obstáculos jurídicos y burocráticos. Los investigadores deben poder investigar sin tener que rellenar formularios innecesarios.

Queremos dar forma al futuro con creatividad y *know-how*. Tenemos motivos para ser optimistas respecto al futuro. La economía de los datos, la automatización, la inteligencia artificial, la robótica y la medicina genética están permitiendo aumentos inimaginables en la productividad y la calidad. Queremos aprovechar este progreso para nuestro país y su gente. La dignidad humana sigue siendo sacrosanta para nosotros. Gracias a nuestra investigación y desarrollo innovadores, estamos en condiciones de dominar los grandes retos de nuestro tiempo. Somos optimistas respecto a la tecnología. Queremos crear espacio para las innovaciones disruptivas. Para ello, apostamos a más iniciativa empresarial del mundo de la ciencia. Queremos poner a su disposición infraestructuras de alto rendimiento. Alemania debe seguir siendo un país de talento e ideas.

Una economía que genere bienestar para todos

Los demócrata-cristianos estamos comprometidos con el modelo económico y social más exitoso del mundo: la economía social de mercado. Esta deriva de la visión cristiana de la humanidad y se organiza como un sistema de valores, de orden económico y social, provisto de los principios básicos de competencia, igualdad de oportunidades, responsabilidad personal, protección de la propiedad, libertad contractual, iniciativa privada, motivación, subsidiariedad y solidaridad. Combina el principio de libertad, el poder del mercado y la voluntad de responsabilizarse unos con otros.

Ha dado lugar a un milagro económico, décadas de crecimiento, récord de empleo, presupuestos sólidos, prosperidad y seguridad social. También se ha convertido en el principio rector de la UE.

Hoy, toda Alemania es una nación exitosa económicamente con trabajadores y trabajadoras aplicados, inventores creativos y excelentes ingenieros. Somos un país de pymes, empresas familiares, *Hidden Champions*, oficios cualificados, *start-ups* innovadoras y empresas industriales y de servicios de éxito mundial. La

colaboración social entre sindicatos y empresarios ofrece la mejor garantía para un entorno laboral estable con una retribución justa.

En tiempos de grandes cambios y crecientes desafíos, debemos renovar la promesa de prosperidad. Para ello, nos basamos en la protección de la propiedad, el principio de sostenibilidad, la riqueza de ideas y la apertura a la tecnología, el poder del cambio y la digitalización, la competencia leal, el libre comercio, una mayor soberanía económica y la responsabilidad social.

La economía social de mercado es y sigue siendo nuestro modelo económico y social. También incluye una dimensión ecológica. Esta economía social y ecológica de mercado se apoya en las fuerzas y mecanismos de control del mercado para lograr un tratamiento cuidadoso de la naturaleza y el medio ambiente.

Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.

Prosperidad para todos

Prosperidad significa más que propiedades e ingresos. La prosperidad proporciona a los individuos seguridad y estabilidad económicas. Pero la prosperidad también garantiza la participación en lo relativo al entorno, al hogar y a la sociedad y permite adquirir propiedades y bienes. Todas las personas que se esfuerzan deben poder alcanzar el progreso y la prosperidad, independientemente de su origen, estatus social o preferencias personales. La prosperidad es creada por millones de decisiones individuales; el Estado se limita a establecer el marco de estas decisiones.

Apoyamos un crecimiento económico sostenible. Confiamos en la fuerza del progreso tecnológico. Mejora nuestras vidas. Es un motor de crecimiento y un requisito previo para crear prosperidad para todos. Rechazamos una política que favorezca menos crecimiento y prosperidad sin rendimiento ni esfuerzo. Una política que abandona el objetivo del crecimiento económico sostenible es una política de declive.

Apostamos a un sector pyme fuerte. Nuestras pequeñas y medianas empresas son el corazón y el alma para que nuestra economía siga fuerte. Una política coherente de apoyo a las pymes es, por tanto, un requisito previo para el ulterior desarrollo de nuestra economía de mercado y para una amplia dinámica de crecimiento. Las condiciones marco legales deben considerarse en primer lugar siempre desde la perspectiva de las pymes, y deben reducirse las cargas burocráticas y fiscales. Promovemos una actitud social positiva hacia el espíritu empresarial. Las pequeñas y medianas empresas, los oficios, las empresas familiares y dirigidas por sus propietarios, los proveedores de servicios, los autónomos, las profesiones liberales, la agricultura, el turismo, la gastronomía y el comercio minorista tienen un importante papel económico, social y estabilizador en nuestro país. Hay que valorarlas y apoyarlas.

Alemania debe seguir siendo un país industrializado líder. La industria desempeña un papel importante en nuestra creación de valor. La fortaleza de la industria alemana a lo largo de toda la cadena de valor es esencial para nuestra resiliencia estratégica. Reforzaremos el núcleo industrial de nuestra economía. Necesitamos una agenda de crecimiento con reformas estructurales que beneficien tanto a las grandes como a las medianas empresas: una reducción coherente

de la burocracia y menos regulación, impuestos bajos, un suministro energético seguro, más amplio y asequible, una mano de obra bien formada y una ofensiva de inversión e innovación para la economía, la energía y el clima para asegurar nuestra base industrial. Al mismo tiempo, debemos crear las condiciones para que Alemania resulte más atractiva para nuevos campos de negocio de la industria. Por ello, daremos mucha más prioridad a la digitalización y a la inteligencia artificial.

El mercado único europeo debe seguir siendo competitivo. Constituye uno de los mayores logros del proceso de integración europea y ha aumentado la prosperidad en Europa. Para garantizar la competitividad internacional, apostamos sistemáticamente por instrumentos basados en el mercado, la reducción de cargas, la desregulación y la reducción de la burocracia, la subsidiariedad, los incentivos, la innovación y la apertura a la tecnología. Trasladamos la legislación europea a la legislación nacional. También hacemos hincapié en la soberanía geopolítica de Europa en el suministro de materias primas críticas y bienes económicos importantes. Mediante la cooperación europea en materia de investigación queremos apoyar la tecnología de punta. Nuestro objetivo es un mercado digital europeo soberano con normas estandarizadas para las empresas, de modo que puedan escalar más rápida y fácilmente. También debe ampliarse y completarse el mercado interior de la energía.

Estamos comprometidos con el libre comercio. Rechazamos el proteccionismo y las prácticas comerciales desleales. El libre comercio debe basarse en normas para que aumente la prosperidad mundial, incluida la nuestra. Estamos comprometidos con los principios del libre comercio mundial y queremos cerrar nuevos acuerdos comerciales. Nuestra política comercial se basa en la reciprocidad y las alianzas estratégicas. Aspiramos a mejorar el acceso al mercado de los bienes y servicios europeos en todo el mundo. Los acuerdos comerciales sirven para mejorar las relaciones comerciales y no deben sobrecargarse con cuestiones ajenas a la economía. También estamos a favor de la libertad de las rutas comerciales. Si es necesario, también debemos protegerlas militarmente.

Rechazamos las dependencias excesivas y unilaterales. Donde sea posible, contrarrestamos este riesgo mediante la integración comercial con una variedad de socios lo más fiables posible. Cuando sea necesario, apoyaremos el desarrollo de capacidades adicionales en Alemania y la UE para ser más soberanos e independientes económicamente. Protegemos nuestras infraestructuras y empresas críticas frente a la absorción por rivales sistémicos. Porque una prosperidad estable necesita soberanía.

Queremos diversificar nuestro comercio de materias primas. Queremos contrarrestar las dependencias unilaterales y arriesgadas con un mayor número de asociaciones europeas, transatlánticas e internacionales sobre las materias primas. Nos centramos en la reducción del riesgo. El almacenamiento de materias primas estratégicas permite reaccionar con rapidez y flexibilidad a las fluctuaciones del mercado. En principio, se trata de una tarea del sector privado. Sin embargo, también requiere el apoyo coordinado de los gobiernos en situaciones de crisis.

Europa debe crear las condiciones marco que permitan la expansión de las tecnologías estratégicas básicas y claves. Crece constantemente la importancia de las tecnologías digitales para nuestra seguridad, y también para nuestra

prosperidad y nuestra vida cotidiana en general. Como Europa, dependemos de otros actores en muchos ámbitos de la tecnología. Para asegurar nuestros valores y nuestro lugar en el mundo digital en el futuro, debemos asumir un papel de liderazgo en tecnologías clave como la inteligencia artificial y la computación cuántica, que nos permitirán participar en el establecimiento de las reglas de juego. Nuestra visión es una Europa digitalmente soberana que represente conscientemente sus intereses económicos y de seguridad, también en materia tecnológica, y los apunte con sus propias capacidades.

Queremos crear un marco abierto a la innovación. Consideramos que estamos llamados a crear un marco para la innovación y proporcionar infraestructuras eficientes. Las innovaciones surgen en las empresas: necesitan espacios de libertad para desarrollar tecnologías de punta, aplicaciones y nuevos entornos de trabajo. Tenemos que acabar con la idea de que el Estado sabe mejor que las personas y las empresas cómo deben posicionarse para el futuro. La libertad es un motor de innovación, las prohibiciones no lo son.

Alemania necesita una nueva era de *start-ups*. Nuestro país siempre se ha caracterizado por su espíritu innovador y emprendedor. Alemania debe volver a ser líder mundial en avances tecnológicos e innovaciones disruptivas. Apoyamos a quienes están dispuestos a asumir riesgos empresariales y responsabilidades por sí mismos y por sus empleados. Deben mejorarse significativamente las condiciones marco y los procesos para la creación de empresas. Un proceso de fundación no debería durar más que un partido de fútbol. Queremos crear espacios exentos de burocracia y regulaciones para *start-ups* en la fase de puesta en marcha. Estamos a favor de mejores condiciones de financiación en todas las fases de crecimiento.

La ciencia y las empresas deben cooperar más. Hay enormes oportunidades en la cooperación entre empresas, universidades y centros de investigación, que queremos aprovechar más. Celebramos expresamente un mayor apoyo a las universidades, manteniendo al mismo tiempo la independencia de la ciencia. Estamos a favor de un mayor espíritu empresarial y de las empresas derivadas de la ciencia. Necesitamos más disponibilidad de capital de inversión y mejores condiciones marco. Esto requiere un enfoque estratégico, también en forma de una estrategia nacional de patentes y empresas que provengan de la investigación.

Los recursos de datos deben utilizarse en beneficio de todos. Queremos fomentar la recopilación y el uso automatizado de datos, porque solo así podremos lograr avances en la inteligencia artificial. Para ello, estamos aumentando la disponibilidad y usabilidad de los datos y aprovechando su potencial para la innovación. Sobre todo, apostamos a *Open Data* como una gran oportunidad para la innovación y el crecimiento. El respeto del derecho a la intimidad, los derechos de autor y derechos afines, así como el derecho a la autodeterminación informativa, son requisitos básicos para ello.

La protección de datos debe simplificarse y favorecer la innovación. Estamos replanteando la protección de datos. En lugar de la minimización de datos, estamos estableciendo los principios de soberanía y cuidado de los datos: cada persona debe poder decidir por sí misma cuándo, dónde y con qué fin se recogen y utilizan sus datos. Los recopiladores y procesadores de datos deben cumplir las normas de diligencia debida. Además, estamos poniendo en común

la supervisión de la protección de datos y abogando por una reforma del Reglamento General de Protección de Datos.

Por impuestos competitivos

Los impuestos sirven para financiar al Estado y sus cometidos. Cuanto mayor es el gasto público, mayor es la presión fiscal. Nuestro objetivo es minimizar la presión fiscal. La ratio estatal debe bajar. Porque lo sabemos, antes de distribuir es necesario producir.

La política fiscal es siempre también política de locación. El sistema impositivo desempeña un papel importante en nuestra organización económica y en la competitividad de Alemania como locación empresarial. Los impuestos pretenden mantener los incentivos para el rendimiento. Para que las personas contribuyan al bien común, este rendimiento también debe valer la pena individualmente. Los impuestos deben ayudar a orientar el mercado en la dirección correcta: los ajustes fiscales deben ser el medio elegido cuando se necesiten incentivos para orientar el mercado hacia perspectivas a largo plazo o necesidades acuciantes. Esto también se aplica a los incentivos para el ahorro de emisiones de CO₂. La necesidad de estos incentivos debe revisarse periódicamente. El sistema fiscal debe ser atractivo y competitivo en una comparación internacional.

Nuestro sistema fiscal debe ser más sencillo, transparente y justo. La vara de medir de la tributación son los resultados económicos. Para ello es necesario un concepto global que abarque desde el impuesto de sociedades hasta el impuesto a la renta. Debe incentivar la responsabilidad y el rendimiento personales y garantizar la confianza y la seguridad jurídica. Los incentivos son la base de la inversión y el consumo. Siempre debemos tener en cuenta los intereses de todos los contribuyentes. Por eso también hay que examinar otros impuestos en busca de transparencia, equidad y simplificación, y ajustarlos cuando sea necesario.

Queremos aliviar la carga de la clase media. Los hombros fuertes deben seguir soportando más. Por eso mantenemos el tipo lineal-progresivo del impuesto sobre la renta. El sistema impositivo progresivo, que carga especialmente la clase media, penaliza a millones. Queremos ajustar y aplanar notablemente el escalafón de los impuestos de la clase media. El umbral de renta a partir del cual se aplica el tipo impositivo máximo debe ser aumentado considerablemente. También aliviaremos notablemente el tramo inferior de ingresos, sobre todo en lo que respecta a las cotizaciones a la seguridad social.

Alemania, como locación, necesita un impuesto a las empresas atractivo. Impuestos competitivos para las empresas permiten salarios más altos, más empleo y un crecimiento más fuerte. Queremos introducir un impuesto a las empresas que sea neutral en cuanto a la forma jurídica. En vista de las nuevas y ampliadas tareas, las autoridades locales necesitan una financiación fiable y adecuada que también incentive la iniciativa económica y la creación de empleo. No queremos gravar a las empresas familiares durante el proceso de sucesión y simplificaremos ese proceso para que las siguientes generaciones puedan seguir dirigiendo la empresa. Rechazamos un impuesto sobre el patrimonio.

El trabajo es proveedor de sentido

El trabajo forma parte del desarrollo personal. El trabajo tiene sentido y es

expresión de participación y dignidad humana. Tenemos una imagen positiva del trabajo: cada individuo debe poder abordar y contribuir según su talento y hacerlo con optimismo y confianza. El trabajo es también un camino hacia la prosperidad individual. Rechazamos firmemente una renta básica incondicional e incentivada. No se corresponde con nuestra visión de la humanidad y de la sociedad. Somos el partido del trabajo. El pleno empleo sigue siendo nuestro principio rector para un mercado laboral fuerte.

El trabajo es polifacético. El empleo y su justa remuneración proporcionan la base material para una vida autodeterminada. Sin embargo, la contribución a la sociedad no consiste solo en un empleo remunerado. Las personas también están unas para otras en la educación de los niños, en la asistencia a domicilio, en el trabajo voluntario y en otros ámbitos. A los trabajadores de alto rendimiento no solo se les reconoce por la cantidad de ingresos que obtienen.

El rendimiento debe valer la pena. Esto es un imperativo de justicia. Sólo si se recompensa el propio esfuerzo habrá un camino autodeterminado hacia la propiedad, la riqueza y la prosperidad social. Quien quiera trabajar más que antes debe tener condiciones atractivas para hacerlo. Por eso queremos eximir de impuestos las horas extra para los empleos a tiempo completo.

Se requiere de más incentivos para aceptar un trabajo. Quien pueda trabajar, que trabaje. El trabajo es una obligación solidaria hacia la comunidad. Esto puede incluir también el trabajo de carácter social. Cualquiera que pueda trabajar, reciba prestaciones sociales y rechace una oferta de trabajo, de formación o capacitación, debe estar en una situación económica claramente peor que quien se esfuerza activamente en conseguir trabajo. Esto es solidaridad hacia quienes trabajan y financian las prestaciones sociales con sus impuestos y aportes. Siempre debe aplicarse el principio de promoción y exigencia.

Queremos eliminar la escasez de mano de obra cualificada. Hay que explotar mejor el potencial nacional de mano de obra y trabajadores cualificados y aumentar el volumen de trabajo. Ayudamos a encontrar trabajo a quienes abandonaron la escuela y a las personas sin formación, ofreciendo programas de formación de menor umbral de exigencia. Nos aseguraremos de que los futuros alumnos que abandonen la escuela reciban un mejor apoyo en su camino hacia la formación o los estudios para reducir las tasas de deserción. Queremos fomentar el empleo de las mujeres mediante condiciones marco e incentivos fiscales atractivos y reducir la brecha salarial ajustada. Queremos maximizar el potencial cualificado y laboral de las personas con discapacidad. También queremos aprovechar la experiencia y las capacidades de las personas mayores para el mercado laboral. Para que trabajar en la vejez resulte atractivo, queremos introducir una pensión activa: cualquier persona que haya alcanzado la edad legal de jubilación y desee seguir trabajando voluntariamente debería recibir su salario libre de impuestos hasta un determinado tope. La digitalización también forma parte de la respuesta a la escasez de mano de obra y trabajadores cualificados.

Alemania necesita mano de obra especializada y trabajadores cualificados de Europa y de todo el mundo. Queremos ser un lugar atractivo y habitable para ellos. Queremos poner la mira en la escasez de mano de obra cualificada contrarrestandola mediante la inmigración controlada de trabajadores y especialistas. La capacitación profesional debe ser el criterio decisivo para ello. Así se

evitará también la inmigración a los sistemas sociales. Queremos agilizar y simplificar los correspondientes procedimientos de visado y el reconocimiento de las cualificaciones profesionales sin rebajar las exigencias. Para ello crearemos, entre otras cosas, una nueva agencia digital para la inmigración, que aliviará la carga de las misiones diplomáticas alemanas en el extranjero y de las autoridades extranjeras.

Por una solidaridad mutua

Queremos un Estado de bienestar fuerte. Todas las personas deben poder confiar en que la comunidad solidaria las apoyará cuando realmente lo necesiten. Para nosotros, eso es la justicia social. Esto presupone que cada uno contribuya a esta comunidad solidaria en la medida de sus posibilidades. Por ello, el apoyo solidario debe fomentar la responsabilidad y la participación personal siempre que sea posible. Estamos a favor de una política social que sitúe en el centro la activación de los cuidados y siga el principio de subsidiariedad. Nuestro sistema social se basa en una economía fuerte con muchos empleados. Por ello, debemos tener siempre presente que las prestaciones sociales también deben financiarse y, por tanto, también aquí apostamos a la justicia intergeneracional. En los regímenes de seguridad social, las prestaciones basadas en las cotizaciones deben distinguirse más claramente de las prestaciones financiadas con impuestos, permitiendo así transparencia en las relaciones financieras. La cotización global a la seguridad social debe mantenerse a un nivel bajo y estable para limitar la carga que soportan las empresas y sus empleados.

Queremos un Estado de bienestar más eficiente. Para lograrlo, resumiremos el mayor número posible de prestaciones sociales, facilitaremos la comprensión de la legislación y ofreceremos a los ciudadanos un apoyo más personalizado. Aspiramos a una sincronización de datos inteligente y totalmente automatizada.

Queremos reforzar la cooperación en la negociación colectiva y la cogestión. La colaboración social entre empresarios y sindicatos como sólido pilar de la economía social de mercado ha fortalecido a Alemania. La negociación colectiva garantiza salarios justos, costos previsibles, condiciones de trabajo buenas y saludables y aportes a la seguridad social más elevados. Por eso nos esforzamos por alcanzar un alto grado de cobertura de la negociación colectiva. Para ello, queremos reforzar la obligatoriedad de los convenios colectivos. Los interlocutores sociales deben seguir desempeñando un papel central en el comité de negociación colectiva. También estamos a favor de las cláusulas de apertura para que los interlocutores sociales puedan negociar con mayor flexibilidad. Respetamos la libertad de asociarse a un sindicato tal como lo consagra la Constitución alemana.

Queremos que todos los trabajadores participen en una buena evolución salarial. La fijación de los salarios debe seguir estando en manos de los interlocutores sociales y las partes contratantes. La política no debe tener aquí ninguna influencia directa. Tenemos claro que los salarios deben ser siempre resultado del rendimiento y la productividad. Al mismo tiempo, quien trabaja a tiempo completo también debe poder vivir de ello. El salario mínimo es, por tanto, una parte importante de la regulación del mercado laboral. Para que el trabajo vuelva a merecer la pena para las personas con rentas pequeñas y medianas, queremos

reducir la carga de impuestos y cotizaciones sobre los salarios. Unos buenos salarios, además de prestaciones sociales orientadas a los necesitados, son un incentivo para el empleo independiente.

Por una jubilación segura

Aseguraremos las pensiones a largo plazo. Las pensiones deben ser justas y fiables para todas las generaciones. Nos orientamos por el principio de equidad en las prestaciones: quienes han trabajado y aportado deben recibir más que quienes no lo han hecho. Por eso garantizaremos a largo plazo que la pensión legal para las personas que han trabajado a tiempo completo durante 45 años con el salario mínimo y han realizado aportes, criado hijos o cuidado familiares sea significativamente superior a la pensión básica de vejez.

Las pensiones necesitan soluciones diferenciadas. Hay muchas personas que por motivos de salud no pueden trabajar o solo pueden hacerlo a tiempo parcial hasta la edad de jubilación y cuya carga de trabajo real prácticamente impide aumentar su vida laboral. Para estas personas necesitamos soluciones personalizadas que permitan una vida buena y segura en la vejez. Esta es una expresión de nuestra solidaridad. Al mismo tiempo, sin embargo, la tendencia a largo plazo también muestra que cada vez alcanzamos una mayor edad. Si queremos que nuestras pensiones sigan siendo estables y financiables, hay argumentos para aumentar la vida laboral de quienes pueden trabajar y, en consecuencia, vincular la edad estándar de jubilación a la esperanza de vida. Quienes tengan que retirarse antes de tiempo de la vida laboral deben poder contar con una pensión adecuada. Además, necesitamos más flexibilidad en la transición del trabajo a la jubilación y debemos hacer más atractivo el trabajo en la vejez. Dado que la pensión legal no puede garantizar por sí sola una pensión de vejez adecuada en muchos casos, queremos introducir un régimen de capitalización obligatorio para todos. Se tendrán en cuenta los regímenes de capitalización existentes. Se necesitan subsidios estatales para las personas con rentas bajas.

Queremos hacer de Alemania un país de propietarios. La propiedad crea seguridad. La propiedad, especialmente la vivienda, es un elemento importante para la jubilación. La propiedad personal es la base de una sociedad fuerte, estable y libre. La propiedad privada y el ahorro deben seguir siendo, por lo tanto, un banco seguro. En una economía social de mercado, la protección de la propiedad es un requisito previo para que esta pueda crear beneficios para el público en general y cumplir así con su obligación social.

Todos deben poder beneficiarse del éxito de nuestra economía. Queremos apoyar la creación de patrimonio privado, especialmente para las rentas pequeñas y medianas, por ejemplo, mediante incentivos fiscales y atractivos planes de participación para los empleados mediante acciones. Cumpliremos la promesa de que todos los empleados y empleadas participen en el capital productivo de nuestro país. El país de los ahorristas debe convertirse en un país de accionistas.

Por una vida larga y sana

Queremos que el sistema de salud esté preparado para el futuro. Nuestro sistema de salud y de cuidados ofrece a los ciudadanos de nuestro país una buena asistencia y participación en los avances médicos. La base para ello es el sistema

dual de seguro salud pública y privada, que queremos mantener y reforzar. Estamos comprometidos con el principio de las profesiones liberales. Para seguir garantizando una asistencia de calidad y sin barreras, es necesario realizar ajustes estructurales en el sistema de salud. Apostamos por estructuras y procesos eficientes en el sistema de salud. Pondremos en marcha una ofensiva de cualificación y especialización. Además, utilizaremos y seguiremos desarrollando las innovaciones médico-tecnológicas. Sin embargo, también hacemos hincapié en la responsabilidad personal. Debe merecer la pena que cada individuo utilice con moderación los recursos de nuestro sistema de salud. Cada uno de nosotros está llamado a prestar más atención a su propia salud. Queremos trabajar para que los ciudadanos alemanes puedan beneficiarse más rápidamente de las innovaciones de la investigación médica. Apostamos por una asistencia médica que tenga en cuenta las diferencias de género. Queremos una sociedad de vidas largas y sanas. El Estado puede contribuir a ello con más prevención, educación e investigación.

La salud mental debe recibir más atención en nuestra sociedad. Apostamos por medidas preventivas, el diagnóstico precoz y la atención integral a las personas con enfermedades mentales. Nuestros ciudadanos mayores, que sufren cada vez más soledad y depresión de la vejez, también deben recibir mucho más y mejor apoyo psicosocial. Queremos ampliar la oferta de centros de terapia ambulatoria y hospitalaria. Desde la pandemia de covid-19, la afectación de niños y jóvenes con problemas y enfermedades mentales se ha hecho especialmente patente. También hay que reforzar para ellos los servicios de prevención y apoyo.

Rechazamos terminantemente la legalización de las drogas. En su lugar, nos centramos en la prevención, la terapia, la minimización de daños y la represión. Queremos proteger a los niños y jóvenes en particular del consumo de drogas y la adicción. Los lugares donde pasan el tiempo los niños y los jóvenes deben estar libres de drogas y sometidos a un control más estricto.

Nuestro sistema de salud necesita una financiación sólida. Esto requiere también reformas estructurales. Para frenar el gasto sanitario, queremos reforzar la competencia entre los servicios de asistencia sanitaria. Seguimos apostando por una financiación contributiva solidaria. Para nosotros, la asistencia sanitaria forma parte de los servicios de interés general. Estamos a favor de una previsión más personal y queremos que los asegurados sean más conscientes de los costos. Defendemos la autogestión como principio fundamental en todas las ramas de los seguros sociales.

Nos comprometemos a prestar una atención primaria y de urgencias completa. Nuestro objetivo es crear seguridad de abastecimiento y mantener y mejorar la prestación sanitaria, sobre todo en las zonas rurales. Para ello se necesitan más plazas de estudio de medicina humana, más centros de salud regionales con atención de urgencias, un refuerzo de la cooperación intersectorial y suprarregional, la expansión de la telemedicina y el fortalecimiento de las farmacias de venta libre. Para evitar cuellos de botella en el suministro de medicamentos, apoyamos la capacidad de Europa para autoabastecerse y almacenar medicamentos. La consulta del médico de cabecera debe seguir siendo el primer punto de contacto para los pacientes locales. Esto se complementa con la atención especializada ambulatoria y una asistencia hospitalaria de alta calidad, completa y basada en las necesidades.

Queremos un sistema de cuidados sólido. Las personas dependientes también tienen derecho a la autodeterminación y a unos cuidados buenos y humanos en esta situación. Muchas personas desean ser atendidas en casa. Los cuidadores familiares son un pilar fundamental para el mantenimiento de las estructuras asistenciales y por tanto merecen respeto y apoyo. Queremos una mejor cooperación entre familias, instituciones, cuidadores a tiempo completo y voluntarios del barrio. Queremos reforzar los cuidados con estrategias contra la escasez de trabajadores cualificados y con costos calculables de las residencias. La reducción de la burocracia debe traducirse en más tiempo para las personas necesitadas de cuidados. Queremos introducir un seguro complementario de asistencia asequible para cubrir el déficit de financiación de la asistencia. Estamos a favor de una previsión más personal y queremos mantener el seguro de dependencia como seguro parcialmente integral.

Una Alemania sostenible y soberana

Los demócrata-cristianos consideramos que es nuestra responsabilidad proteger la Creación. Entendemos la sostenibilidad de forma integral. Pensar y actuar de forma sostenible forma parte del ADN de nuestro partido.

La CDU creó el primer Ministerio Federal de Medio Ambiente y marcó el rumbo del crecimiento sostenible y energías limpias. Con la introducción del freno a la deuda, hemos hecho una promesa a nuestros hijos y nietos en favor de unas finanzas sostenibles.

El cambio climático y la amenaza a la biodiversidad constituyen un peligro existencial para nuestro planeta y para nosotros los humanos. Superar estos retos solo puede tener éxito en cooperación global con las personas, no contra ellas. Por eso creemos que la ecología, la economía y las cuestiones sociales están inextricablemente unidas, también en lo que respecta a la justicia intergeneracional.

Los demócrata-cristianos trabajamos por un medio ambiente en el que el aire limpio, el agua limpia y el buen suelo sean algo natural. Trabajamos por un futuro en el que la energía sea segura, limpia y asequible. También para ello, la economía social de mercado es el modelo del futuro. Con ella nos aseguramos de que siga mereciendo la pena vivir en nuestra patria. Somos el partido de la sostenibilidad, que aúna cuestiones económicas, medioambientales y sociales.

Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.

Queremos dejar un mundo mejor

Pensamos la política desde la sostenibilidad. Porque queremos dejar el mundo mejor de lo que lo encontramos hoy. Por eso siempre hacemos política en interés de las generaciones futuras. La sostenibilidad nos obliga a actuar con moderación y mesura, que como sociedad nos hace ecológica, económica y socialmente resilientes y preserva nuestra prosperidad. Estamos comprometidos con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible universales de la ONU y apoyamos su aplicación nacional a través de la Estrategia Alemana de Desarrollo Sostenible.

Nuestro objetivo es cumplir los objetivos climáticos de París. Tenemos la ambición de ser una fuerza impulsora de la protección del clima y ser un modelo para otros. Tenemos la mirada puesta en la neutralidad climática para 2045, consagrada en la Ley de Protección del Clima, sabiendo muy bien que la protección del clima solo puede tener éxito en un contexto global. Al mismo tiempo, reconocemos nuestra responsabilidad para con las regiones especialmente afectadas por el cambio climático. Mantenemos nuestros compromisos con la financiación mundial del clima y nuestra responsabilidad en la cooperación internacional.

La adaptación al clima asegura los medios de subsistencia. Las medidas de adaptación al clima no solo forman parte de la política climática, sino que son fundamentales en todos los ámbitos políticos. La gestión sostenible del cambio climático debe considerarse siempre en armonía con la reducción de emisiones y la gestión del ciclo del carbono. Una naturaleza y un paisaje resilientes son requisitos indispensables para un ambiente habitable y seguro, para el turismo, para nuestra economía, para una agricultura y una silvicultura funcionales y sostenibles y, por tanto, para nuestras vidas.

Estamos a favor del comercio mundial de derechos de emisión. Como instrumento basado en el mercado, el comercio de derechos de emisión es nuestra forma de proteger eficazmente el clima. Queremos fomentar el comercio de derechos de emisión a nivel internacional y reforzarlo como instrumento climático central en la UE, incluyendo gradualmente a todos los sectores con sus emisiones relacionadas con la energía. Para lograrlo, nos centramos en cooperaciones como el club del clima, las asociaciones energéticas y la protección contra las fugas de carbono.

El Estado debe devolver algo a los ciudadanos. Para que este instrumento sea aceptado, es importante que los ingresos procedentes de las tarifas por emisiones de CO₂ se utilicen para aliviar la carga a los ciudadanos y a la economía en general. Los precios de la energía no deben convertirse en una cuestión social.

Apostamos por un suministro energético seguro, limpio, asequible y tecnológicamente abierto. La combinación de fuentes energéticas del mañana será diversa, eficiente y abierta a las nuevas tecnologías. Nuestra tarea principal es garantizar los objetivos de seguridad de abastecimiento, compatibilidad medioambiental y asequibilidad del suministro energético en Europa. Queremos ampliar significativamente las energías renovables, aumentar la eficiencia energética, fomentar el acoplamiento de sectores y adaptar nuestra red energética. Las energías renovables por sí solas no bastarán para un suministro energético seguro y asequible. Por lo tanto, nuestro país seguirá dependiendo de diversas tecnologías y fuentes de energía cuando el viento no sople y el sol no brille. Mantenemos el compromiso con la retirada progresiva del carbón acordada y queremos utilizar centrales eléctricas de gas en la próxima década para garantizar el almacenamiento a largo plazo de las energías renovables y las cargas de base necesarias que han faltado hasta ahora. Actualmente, Alemania no puede prescindir de la opción nuclear.

Alemania debe estar a la vanguardia de la innovación energética. Impulsaremos en particular la generación y el almacenamiento de electricidad e hidrógeno respetuosos con el clima. Queremos reducir el consumo total de energía mediante tecnologías energéticamente eficientes. Cuando se trata del suministro energético global del mañana, nos centramos en la apertura tecnológica en inves-

tigación y aplicación. Desde la perspectiva actual, esto incluye las pilas de combustible, las centrales de hidrógeno, la energía geotérmica, las centrales de gas neutras para el clima, las centrales nucleares de cuarta y quinta generación y las centrales de fusión. Queremos construir el primer reactor de fusión del mundo. También queremos impulsar la investigación en el campo de los residuos nucleares. Tenemos que avanzar más en la ampliación del almacenamiento y la red y aprovechar la digitalización. Conseguiremos entrar en la nueva era energética no prohibiendo nuevas ideas, sino introduciendo otras nuevas. Los consumidores y la economía deben poder confiar en que la energía estará disponible a precios asequibles a cualquier hora del día o de la noche.

Apostamos por tecnologías del futuro «Made in Germany». Alemania tiene el 1% de la población mundial y es responsable del 2% del problema del CO₂. Pero queremos contribuir en un 20% a la solución. Con una ofensiva de innovación, queremos garantizar que todas las tecnologías para la generación y el almacenamiento de electricidad amigable con el clima sigan investigándose, desarrollándose, produciéndose y utilizándose con nosotros. Alemania debe convertirse en el mercado líder de las tecnologías del hidrógeno. Queremos convertirnos en un modelo para otros países con tecnologías modernas que generen crecimiento y prosperidad en nuestro país.

Queremos configurar el marco de la transformación de forma que nuestras empresas sigan siendo competitivas a escala internacional. Vemos las innovaciones necesarias como una oportunidad. Queremos aliviar las cargas asociadas, especialmente para las pequeñas y medianas empresas. Para ello necesitamos una política económica, educativa y laboral que ofrezca perspectivas y genere seguridad.

Tenemos que pensar en ciclos. La economía circular no solo nos permite lograr un crecimiento sostenible, sino que también abre un enorme potencial para el futuro. Queremos establecer la economía circular como principio fundamental para cerrar ciclos materiales, de recursos como el suelo y también de alimentos, agua, calor o carbono. Queremos pasar de una sociedad de usar y tirar a una economía circular responsable que siga los principios de reducir, reutilizar, reparar y reciclar. Queremos una economía circular del CO₂. Para lograrlo, nos basamos en la gestión del carbono que captura el CO₂ y lo pone a disposición como materia prima. Consideramos el carbono como una materia prima valiosa.

La conservación de la biodiversidad es tarea de la humanidad. Solo podremos tomar medidas decisivas contra el declive global de la biodiversidad si aumentamos la conciencia sobre la vulnerabilidad de la naturaleza. Cumpliendo los acuerdos internacionales sobre protección de la biodiversidad y mediante esfuerzos a escala regional y nacional, cumplimos con nuestra responsabilidad compartida en materia de conservación. Además de las medidas de protección, aprovechamos las oportunidades que ofrece la tecnología moderna.

Preservemos los océanos como ecosistemas resistentes. Cuando se trata de nuestros mares, siempre pensamos conjuntamente en su protección y su utilización. Queremos encontrar las mejores soluciones para un auténtico equilibrio de intereses en el uso del Mar del Norte y el Mar Báltico y promover planteamientos como la conservación temporal de la naturaleza. Apoyamos la pesca sostenible como parte de nuestra economía marítima.

Queremos salvaguardar los servicios que presta la naturaleza. Bosques, tierras de cultivo y pastizales, páramos, llanuras de inundación, costas y mares: son ecosistemas que prestan cada día un gran servicio a nuestra sociedad. Queremos facilitar a agricultores, silvicultores, cazadores y pescadores el mantenimiento de los servicios ecosistémicos, es decir, las funciones de los ecosistemas. Todas estas partes interesadas realizan un importante trabajo en y para la naturaleza. Queremos trabajar con ellos para desarrollar soluciones y apoyarlos en esta tarea de forma no burocrática y basada en el mercado.

Sensibilicemos sobre el agua como recurso. El agua limpia es nuestro mayor activo. Ante el cambio climático, necesitamos un enfoque sostenible del agua. Nos centramos en las innovaciones y la experiencia práctica.

Nuestro bosque necesita raíces fuertes. La silvicultura y la caza garantizan que el bosque cumpla sus múltiples funciones mediante una gestión y un uso sostenibles. El bosque es hogar, hábitat y lugar de recreo. Proporciona la materia prima renovable madera, almacena carbono, es un biotopo rico en especies y fuente de sostenibilidad. Tiene un enorme potencial para la protección del clima y la adaptación climática. Promovemos la creación y reconversión de bosques climáticamente estables y adaptados al lugar, y queremos utilizar y seguir desarrollando los diversos usos de la madera.

Queremos utilizar la tierra y el agua de forma sostenible. En un país densamente poblado como Alemania, es esencial una conciencia compartida de la limitada cantidad de superficie. Por eso es necesario tratar con cuidado la tierra de que disponemos y utilizarla de múltiples maneras.

Garantizar un trato responsable con los animales. Nuestro respeto por la creación se refleja en la forma en que tratamos a los animales, criaturas con las que convivimos. La protección de los animales, la cría adecuada a cada especie y el apoyo al bienestar responsable de los animales en los refugios son preocupaciones importantes para nosotros.

Por una actividad agraria preparada para el futuro

Nuestro principio rector es la agricultura campesina arraigada localmente. Nuestros agricultores proporcionan alimentos sanos y seguros junto con jardineros, cultivadores de frutas y hortalizas, viticultores y pescadores. Cultivan de forma respetuosa con el medio ambiente, contribuyen de forma importante a la conservación del paisaje y tratan bien a los animales. Nuestra agricultura, anclada en la región y eficiente, combina la propiedad con el pensamiento en las generaciones venideras, con el compromiso con nuestro terruño y la protección del medio ambiente. Para poder desarrollar innovaciones y nuevos modelos de negocio en sus explotaciones, nuestros agricultores cuentan también con la inversión del capital riesgo. Sin embargo, rechazamos la venta total de tierras agrícolas a inversores de capital. Somos el partido de la agricultura, la silvicultura y las zonas rurales.

La seguridad alimentaria es la base de nuestra independencia. La producción y fabricación de alimentos de alta calidad y de materias primas renovables es una tarea estratégica para garantizar nuestra subsistencia. La seguridad alimentaria es un requisito previo para cualquier desarrollo económico y es fundamental para el bienestar de las personas y para la paz social en nuestro país.

Por lo tanto, pedimos que se establezca la seguridad alimentaria como objetivo nacional. Queremos asegurar nuestra soberanía alimentaria y la demanda de materias primas renovables a precios asequibles y contribuir significativamente a la alimentación global. Para ello, hay que proteger mejor las tierras y propiedades agrícolas. Queremos más normas vinculantes para la protección de las tierras dedicadas a la actividad agrícola.

La sostenibilidad de la agricultura y la silvicultura debe evaluarse objetivamente. Solo la agricultura y la silvicultura sostenibles son aptas para el futuro. La agricultura convencional y la ecológica son igualmente importantes para nosotros. Haremos de los indicadores de sostenibilidad de la producción agrícola que reflejen por igual las tres dimensiones —económica, ecológica y social— la base de nuestra política para nuestras explotaciones. Queremos reforzar la responsabilidad individual y evitar el control estatal.

La protección del medio ambiente y de la naturaleza solo funcionan en armonía con la agricultura. Para alcanzar los objetivos de la política climática y medioambiental, la agricultura necesita libertad y seguridad de planificación, en lugar de exigencias detalladas. Apostamos por la innovación y los incentivos en lugar de las prohibiciones. La conservación de la naturaleza y los servicios medioambientales prestados por la agricultura en interés público deben ser recompensados. La digitalización, la agricultura de precisión y las nuevas tecnologías de cultivo son una oportunidad para hacer que la agricultura sea más respetuosa con el ambiente, resistente al clima y competitiva. Pueden contribuir a mantener estables nuestras cosechas utilizando menos pesticidas y menos agua. Por tanto, queremos permitir el uso responsable de las nuevas tecnologías sobre la base de normas claras.

El bienestar animal necesita seguridad jurídica y transparencia. La cría de animales es una parte irrenunciable de la agricultura. Estamos comprometidos con la cría de animales en Alemania y queremos desarrollarla para el futuro. Para ello, los ganaderos necesitan un marco jurídico fiable, seguridad en la planificación y una remuneración económica segura. El trabajo de las autoridades competentes debe mejorarse y estar más interconectado para evitar duplicidades burocráticas innecesarias. Los consumidores deben ser informados de forma clara y vinculante sobre el bienestar animal y el origen de los productos.

Estamos comprometidos con el comercio agrícola libre y justo y con la Política Agrícola Común de la UE. Nuestros agricultores necesitan igualdad de oportunidades para competir con sus vecinos internacionales y europeos. La Política Agrícola Común de la UE debe reforzar la libertad y la competitividad de nuestros agricultores y seguir siendo un pilar económico confiable para ellos. Debe permitirles cultivar de forma más sostenible, obtener buenos ingresos y ofrecerles protección en mercados muy volátiles.

Vida y vivienda en la ciudad y el campo

Queremos fortalecer la vida en las zonas urbanas y rurales tanto en el este como en el oeste de Alemania. A muchas personas les gusta vivir en la ciudad, a otras les gusta vivir en el campo. Todos deben poder vivir bien y encontrar un hogar donde quieran vivir, desde el pueblo a la gran ciudad. El Estado es responsable de garantizar la igualdad de condiciones de vida y de que se contemplen las

necesidades de todos. Tenemos en cuenta las diferencias regionales y culturales y las distintas tradiciones históricas. La gente debe sentirse segura donde vive.

Queremos una buena vida en la ciudad. Nuestro modelo es una ciudad que funcione con una coexistencia equilibrada de vida, vivienda, trabajo, educación, salud, cultura, gastronomía y encuentros. La abundancia de naturaleza urbana ofrece la máxima calidad de vida y es buena para la salud y la adaptación al clima. El desarrollo urbano inteligente contribuye a la cohesión social.

Queremos una buena vida en el campo. Las zonas rurales son el futuro. Es tarea del Estado garantizar que los habitantes de las zonas rurales tengan todo lo que necesitan para vivir. Esto incluye buenos servicios municipales: sobre todo, asistencia sanitaria básica, servicios e infraestructuras digitales, acceso a la educación y servicios de la administración pública. Apostamos por una estrategia de descentralización y apoyo a empresas, instituciones y autoridades para que se instalen en zonas rurales.

Se necesitan más viviendas asequibles. La mejor manera de ampliar la oferta de vivienda asequible es construir viviendas nuevas y aprovechar el potencial de los edificios existentes. Para aumentar la oferta de vivienda, queremos que sea más fácil y barato construir y renovar. Para lograrlo, necesitamos mejores condiciones marco, como más suelo edificable, menos requisitos y normativas en la ley de construcción y aprobaciones más rápidas que se tramiten de forma completamente digital. Rechazamos las expropiaciones y las intervenciones en el mercado, como la limitación de los alquileres. La vivienda social debe estar sólidamente subvencionada y el subsidio de vivienda debe estar indexado para que los alquileres sigan siendo asequibles.

Tener cuatro paredes propias proporciona seguridad. Queremos que más personas en nuestro país puedan convertirse en propietarios de una vivienda. Por eso queremos introducir desgravaciones en el impuesto de transmisiones patrimoniales para la primera vivienda familiar y reducir los costos accesorios a la compra de vivienda. Queremos que la exitosa subvención a la construcción infantil esté disponible de forma permanente.

Por la libertad de elección en movilidad

La movilidad es una expresión de libertad. La necesidad humana de movilidad depende en gran medida de la situación vital del individuo, del transporte, de su entorno habitacional y laboral y de sus preferencias personales. No imponemos a nadie qué medio de transporte debe utilizar. Para nosotros, el transporte individual y el transporte público deben considerarse conjuntamente y, además, sin barreras. Autobuses, trenes, barcos y aviones, así como automóviles y bicicletas no son opuestos, sino que se complementan. Defendemos el automóvil, independientemente del tipo de motor. Aplicamos la neutralidad climática de forma tecnológicamente abierta.

El ferrocarril debe ser más eficiente, más confiable y más orientado al cliente. Invertiremos masivamente en nuestra infraestructura ferroviaria para electrificar líneas, volver a poner en servicio líneas en desuso y ampliar la red de alta velocidad. Para aumentar la competencia, la red y las operaciones deben estar más separadas que antes. La red ferroviaria forma parte fundamentalmente de los servicios públicos de interés general.

El transporte público de cercanías debe ser más atractivo. El transporte público de cercanías debe ampliarse más rápidamente para aumentar la oferta y la confiabilidad de los servicios a los usuarios. Esto es más importante que una nueva reducción de las tarifas. Se necesita una red ferroviaria sólida y más movilidad a demanda.

Apostamos por una movilidad moderna y el liderazgo tecnológico. Queremos ganar el liderazgo tecnológico de los sistemas de propulsión sostenibles en aviación, taxis aéreos y drones. Reforzaremos el futuro mercado de la movilidad compartida. Queremos combinar mejor la bicicleta con otros modos de transporte, entre otras cosas, mediante nuevas bicisendas, colmando lagunas en la red de carriles para bicicletas y creando estaciones móviles, especialmente en los nudos de transporte. El futuro del transporte de mercancías pertenece al transporte de carga sin emisiones, al ferrocarril y a las vías navegables. También nos centraremos en nuevas tecnologías como el *Hyperloop* y haremos de Alemania un motor de investigación e innovación en el ámbito de la movilidad.

Garantizar un margen de maniobra financiera a las generaciones futuras

Las finanzas saneadas son un imperativo de justicia intergeneracional. La garantía de ello es el freno a la deuda, que asegura la sostenibilidad a largo plazo de los presupuestos públicos. En principio, los presupuestos públicos deben elaborarse sin nueva deuda. Queremos que las generaciones futuras puedan definir sus propios objetivos políticos y tomar sus propias decisiones financieras. Debe aplicarse el principio de que las deudas contraídas en tiempos de crisis deben reembolsarse en el plazo de una generación.

Defendemos los principios de transparencia y claridad presupuestarias. Los presupuestos en la sombra, como los *fondos especiales* financiados con deuda, dificultan aún más el cumplimiento de estos principios. Por eso rechazamos en principio los presupuestos en la sombra. Los *fondos especiales* financiados con deuda solo pueden crearse en casos excepcionales y no pueden reasignarse posteriormente a otros fines.

Queremos presupuestos transparentes y comparables. Queremos que todos los servicios públicos estén asociados a indicadores de rendimiento y se revisen periódicamente. Los ciudadanos deben tener la oportunidad de obtener información al respecto anualmente y en formato digital. Los gastos futuros deben financiarse con el presupuesto básico. Los presupuestos deben mostrar siempre sus costos futuros.

Exigimos normas presupuestarias claras en la UE. Una política fiscal confiable y orientada a la estabilidad en Europa logra una UE fuerte y es esencial para la cohesión duradera de la comunidad de Estados. Las normas fiscales del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y del Tratado Fiscal deben seguir desarrollándose. Los criterios de Maastricht, en particular la ratio de deuda del 60% del producto interior bruto (PIB) y el criterio de déficit anual del 3% del PIB, deben seguir siendo vinculantes para todos los Estados miembros. Con esto enviamos una clara señal en favor de la disciplina presupuestaria. Rechazamos el endeudamiento directo a nivel europeo, especialmente si está relacionado con la responsabilidad solidaria.

Un Estado que funciona y marca el camino

Los demócrata-cristianos queremos un Estado que proporcione seguridad, respete y cree libertad y no tutele al individuo. Estamos orgullosos de nuestro hermoso país, de nuestra Constitución, del Estado de derecho, de nuestro orden federal y de nuestra democracia estable. Hemos desempeñado un papel decisivo en la configuración de todo ello desde la fundación de la República Federal de Alemania.

A medida que aumentan los desafíos, también lo hacen las exigencias a un Estado que funciona. Hoy nos encontramos ante un Estado que necesita modernizarse. Las responsabilidades no suelen estar claramente distribuidas. Muchas cosas funcionan con demasiada lentitud, demasiada burocracia, procedimientos demasiado analógicos y complicados.

Necesitamos un impulso modernizador para nuestro Estado. Hay que revisar muchas cosas, repensar estructuras y jerarquías, agilizar y hacer más eficientes los procesos. El principio rector aquí es la cuestión de qué tareas pueden reducirse en términos de actividad estatal. Lo privado antes que lo estatal es el principio rector. Reducir la burocracia superflua en favor de una administración eficiente y orientada al ciudadano es una tarea urgente y continua.

Tenemos fuerzas para este impulso modernizador, para más cambios y renovación. Estamos trabajando con decisión para que nuestro Estado esté preparado para el futuro. Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.

Cómo concebimos el Estado

Queremos un Estado servicial. El Estado no fue creado para sí mismo, sino para sus ciudadanas y ciudadanos. No debe tratarlos con condescendencia, sino proteger su libertad, ofrecerles seguridad y garantizarles servicios básicos. Luchamos constantemente por un Estado más orientado a permitir que a impedir cosas a los ciudadanos. En nuestro Estado, todos y cada uno de los ciudadanos son siempre responsables del conjunto.

Queremos un Estado que funcione. Como CDU, hacemos una promesa a los ciudadanos de nuestro país: trabajamos por un Estado que funcione. Por un Estado que mediante reformas sea más rápido, más funcional y más eficiente. Tenemos que salir de la trampa de la complejidad, es decir, alivianar, simplificar y digitalizar los procesos. Para ello, reduciremos los niveles de dirección, estableceremos el trabajo en equipo, habilitaremos la posibilidad de cubrir puestos directivos con expertos externos de forma temporal y permitiremos que los gestores de la administración pública adquieran experiencia en organizaciones privadas. En definitiva, queremos un Estado moderno, ágil y capaz en el que los ciudadanos puedan confiar.

Queremos un Estado que aprenda. Las decisiones políticas deben tomarse de forma dinámica y basarse en datos, hechos y previsión estratégica. Cada medida debe estar respaldada por objetivos claros y mensurables. El Estado que aprende debe pensar siempre hasta el final y revisar continuamente sus procesos. Debe aprender de sus propios errores y de las experiencias de otros países y aprovechar mejor las oportunidades que ofrece la digitalización.

Queremos un Estado a prueba de crisis. Debe ser capaz de responder con rapidez y eficacia a retos y crisis como catástrofes naturales y atentados. Nuestro objetivo es una sociedad estable y resiliente que no se desintegre, ni siquiera en tiempos difíciles, sino que pueda amortiguar las crisis e incluso salir fortalecida de ellas. Queremos una revisión de las disposiciones para casos de emergencia previstas en nuestra Ley Fundamental. Incluso en caso de crisis, el Bundestag alemán debe seguir siendo el órgano constitucional central.

Queremos reforzar el espíritu unificador de nuestra Constitución. Nuestro Estado, nuestra Constitución y nuestra comunidad viven de un espíritu que une. La cultura de nuestra constitución se basa en valores comunes de origen cristiano y de la Ilustración que el Estado y la sociedad deben conocer y defender de igual forma. Esta concepción básica no debe adaptarse arbitrariamente al espíritu de los tiempos. El cambio constitucional no es un proceso automático. Para nosotros, el cambio constitucional solo puede producirse mediante un proceso de reforma constitucional.

Estamos comprometidos con la democracia representativa. En nuestra democracia, los ciudadanos dirigen el destino de la política a través de los representantes elegidos. Nuestra democracia se nutre del compromiso de los ciudadanos con la comunidad, por ejemplo, como representantes locales electos. Por eso queremos reforzarlos. Nuestro objetivo es que haya más mujeres en cargos y mandatos públicos. Los elementos de democracia participativa pueden ser un complemento útil, pero no pueden sustituir a los procedimientos de representación establecidos.

Nuestro objetivo son Parlamentos vibrantes y seguros de sí mismos. Las decisiones gubernamentales importantes deben debatirse en Parlamentos elegidos por el pueblo. Al fin y al cabo, el pleno de la Cámara es el foro central de la democracia. Los Parlamentos deben poder controlar eficazmente a los gobiernos y a la administración pública. Nos oponemos a la delegación cada vez mayor de las decisiones políticas a organismos informales y *comisiones de expertos*, así como al ámbito internacional.

Los Parlamentos deben ser más eficientes. Nuestro objetivo son Parlamentos ágiles y eficientes. Esto requiere una reforma del trabajo parlamentario que se centre más en el control del logro y la aplicación, y no se pierda en las minucias de la legislación o la presentación de la información gubernamental. Los parlamentarios no deben fijarse el sueldo a sí mismos, sino solo a los diputados del siguiente periodo electoral.

El derecho electoral debe ser entendible. Rechazamos la representación proporcional pura. Somos partidarios de un derecho electoral basado en las personas y las mayorías. Los candidatos elegidos directamente por los ciudadanos en la circunscripción deben ser siempre miembros del Parlamento debido a su legitimación directa. Para nosotros, la edad del derecho al voto para las elecciones al Bundestag está vinculada a la plena capacidad jurídica y a la plena responsabilidad penal de los jóvenes.

Creemos en el federalismo y en Estados federados fuertes. La estructura federal de Alemania es una expresión de su autopercepción cultural e histórica, de la patria y la identidad de sus ciudadanos. El federalismo y la autonomía local son principios esenciales de nuestro Estado y solo funcionan si existe una volun-

tad común de darles forma. Los estados federados formaron la Confederación, y no al revés.

Queremos reforzar el federalismo y la autonomía local. La fortaleza de nuestra comunidad se demuestra a los ciudadanos sobre todo con administraciones fuertes en los estados federados y los municipios. Son responsables de hacer cumplir la mayoría de las leyes y deben resolver los problemas locales. La base para ello son unas finanzas saneadas. Por ello, la participación tanto de los Estados federados como de los municipios en los impuestos comunitarios (IVA, impuesto a la renta, impuestos corporativos) debe incrementarse estructuralmente a largo plazo. Estamos comprometidos con el principio de conexidad (quien encarga, paga). Reforzaremos la autonomía financiera de los municipios y ampliaremos el marco legal para que organicen sus propios impuestos municipales. Queremos abrir más oportunidades para que los ciudadanos y ciudadanas organicen sus propios asuntos localmente con el fin de reforzar el autogobierno, la democracia local y la participación.

Apostamos por la subsidiariedad. Para nosotros, el principio de subsidiariedad significa que los niveles superiores solo se encarguen de aquellas tareas que puedan realizar mejor que los niveles inferiores. Siempre que tenga sentido, separaremos las tareas del Gobierno federal y de los estados federados —manteniendo y desarrollando la igualdad de condiciones de vida en el territorio federal— y crearemos así responsabilidades políticas claras. Los estados federados no solo deben colaborar estrechamente, sino también competir con más vigor por las mejores ideas.

Para nosotros, los municipios son y seguirán siendo una parte vital de los estados federados. Los principios de responsabilidad deben reflejarse también en las relaciones financieras entre el Gobierno federal y los estados federados. Queremos hacer retroceder la excesiva práctica de financiación y cofinanciación de tareas estatales por el Gobierno federal y la injerencia federal asociada en las competencias de los estados. Con ello abogamos por un mayor federalismo y nos oponemos a la progresiva centralización de Alemania. Queremos reforzar el control de la subsidiariedad de la UE y establecer un control de este tipo a nivel federal y estatal, de modo que pueda evaluarse mejor el impacto de la legislación y su aplicación en la autonomía local antes de presentar propuestas legislativas.

Las relaciones entre el Estado federal y los estados federados deben ser reformadas. Para hacer realidad nuestras ideas de federalismo y subsidiariedad necesitamos una reforma del federalismo. Esta también debe resolver los retos de la estandarización digital y técnica en el Estado federal. El objetivo es aumentar la eficiencia del Estado y, al mismo tiempo, reforzar el regionalismo y la proximidad con los ciudadanos. Una reforma del federalismo debe examinar también el reparto de los ingresos entre el Gobierno federal y los estados federados, así como el sistema federal de nivelación fiscal, con el fin de establecer nuevos planteamientos para una actuación eficiente y una política presupuestaria sostenible.

Cómo concebimos la administración

El Estado debe ser más rápido. Nuestro Estado tarda demasiado en muchos procesos de aprobación. Tenemos que acelerar consecuentemente la planificación. Para ello se requiere un derecho administrativo más sistemático, simpli-

ficar los procedimientos y los canales para solicitudes y reducir los trámites a pequeña escala. El principio general debería ser *un proyecto, un procedimiento*. Queremos hacer un mayor uso de las leyes y empresas federales para acelerar la realización de proyectos de infraestructura de importancia nacional. Los municipios necesitan más margen de maniobra mediante asignaciones de financiación a precio fijo y espacios experimentales.

Las autoridades deben ser más accesibles al ciudadano: lo digital se convertirá en la norma. Las oficinas y las autoridades están al servicio de los ciudadanos. Por eso queremos agilizar y automatizar en mayor medida la tramitación y los procesos administrativos. A través de la innovación tecnológica, por ejemplo, con inteligencia artificial y mejoras en los programas y procesos existentes, reducimos la carga de personal administrativo y facilitamos a los ciudadanos el acceso a los servicios y procesos de la Administración. Con esto el proceso digital se está convirtiendo en la norma. Para las personas a las que les resulta difícil digitalizarse, contamos con el apoyo de las autoridades locales y en forma de guías digitales. Las personas deben ser siempre el centro de atención.

El Estado debe ser menos burocrático. Necesitamos un freno burocrático que funcione y un autocontrol estatal eficaz, no solo a nivel legislativo y gubernamental, sino también a nivel de la administración estatal indirecta y en sus órganos de autogobierno. Es urgente reducir la burocracia superflua en todos los niveles de gobierno, también en favor de una administración eficaz. En este contexto, queremos modernizar el Consejo Nacional de Control Regulador y devolverlo a la Cancillería Federal. Estamos a favor de instituciones comparables en los estados federados. En lugar de cada vez más asesores externos, necesitamos pruebas de estrés internas periódicas para las autoridades y una *consultoría de gestión interna* flexible en colaboración con los empleados.

No necesitamos más, sino mejores leyes. Para ello, queremos iniciar una reforma de nuestros procesos legislativos y un nuevo enfoque en la elaboración de leyes. En lugar de enfocarnos exclusivamente en regulaciones detalladas y específicas, queremos dirigirnos hacia objetivos estratégicos y métricas para evaluar su cumplimiento. Para ello, apostamos de manera consecuente por evaluaciones, plazos y una gestión basada en indicadores verificables, así como por un control de la efectividad de las regulaciones estatales. En principio, las leyes deben entrar en vigor, solamente el 1 de enero o el 1 de julio, lo que proporcionará claridad y seguridad en la planificación tanto para los ciudadanos como para las empresas. Además, siempre aprobaremos nuevas leyes en un formato compatible con la digitalización, de modo que puedan ser implementadas de manera automatizada en una administración digital. Debe aplicarse una regla general: si no es necesario establecer una regulación, entonces es necesario no establecerla. Para el derecho de la UE, esto significa que las nuevas regulaciones solo deben transponerse a la legislación nacional tal como están.

Queremos introducir espacios federales de experimentación. Nuestro país necesita una mentalidad de *simplemente hazlo*. En lugar de abrir nuevos caminos con audacia, con demasiada frecuencia nos escondemos detrás de los párrafos. Por eso queremos introducir espacios federales de experimentación para poner a prueba nuevas leyes o eliminar normativas existentes. Para ello, queremos habilitar regiones piloto, incluso transfronterizas, como laboratorios reguladores

del mundo real. Esto permitiría simplemente probar durante un cierto periodo de tiempo y luego analizar los resultados. Lo que funcione bien se extenderá a todo el país.

Apostamos por la administración basada en datos. Queremos y necesitamos que el Estado pueda acceder a los datos relevantes. Solamente una administración basada en datos puede garantizar una administración digitalizada. La protección privada de datos y la utilización de datos por parte del Estado no deben ser opuestas, sino que deben coexistir. Entendemos la protección de datos no solamente como un derecho de protección frente al Estado, sino también como un derecho a participar de los beneficios de los servicios estatales. En el trato de los datos, nos guiamos por el principio de *Once-Only*. Los ciudadanos y las empresas sólo deberían facilitar la información estándar una vez. Estamos a favor de soluciones informáticas compatibles e interoperables en la administración para garantizar un trabajo digital eficiente en todos los niveles de gobierno.

Los gobiernos y las autoridades deben ser más ágiles. Nuestro objetivo es reducir el número de oficinas federales y reducir el tamaño de las agencias. Queremos poner en común los recursos humanos de todos los ministerios. Los gobiernos y las autoridades deben arreglárselas con los recursos de que disponen. No necesitamos un nuevo comisario o una nueva autoridad para cada nuevo problema.

Nuestro Estado necesita una revisión exhaustiva de sus tareas. Vale el principio que el Estado solamente debe intervenir si un servicio no puede ser prestado de forma igual o mejor por organizaciones privadas. Estamos a favor de que cada tarea gubernamental se comunique su precio. Cuando el Estado asume una tarea, los ciudadanos deben conocer los costes que conlleva. Los ciudadanos también deben poder entender qué nivel de gobierno es responsable de qué tarea y por qué. El principio de conectividad (atribución clara de competencias de gastos) es nuestro principio rector. Queremos evitar la financiación mixta.

Alemania necesita un servicio público atractivo. El Estado depende de empleados y funcionarios eficientes. Apostamos por un servicio público eficiente. Su fuerza reside en sus empleados calificados y motivados. Junto con ellos, queremos seguir mejorando la eficiencia de nuestras estructuras administrativas. En el futuro queremos funcionarios profesionales, sobre todo en lo que respecta a las tareas de soberanía y las infraestructuras críticas. Los costes de las pensiones deben cuantificarse claramente.

La función pública debe ser más flexible. La función pública necesita requisitos de acceso más flexibles, una ley de carrera profesional más flexible, una retribución más vinculada al rendimiento y lugares de trabajo más atractivos. Queremos mejorar la permeabilidad entre la administración, el sector privado y el mundo académico. Es necesaria una gestión activa del personal.

Hacia el futuro con nuestros valores

En este programa político hemos plasmado lo más valioso que poseemos los democristianos: nuestros valores fundamentales, nuestras convicciones y nuestras ideas para el futuro. Alemania, Europa y nuestro mundo están cerca de nuestros corazones.

Aceptamos a las personas tal como son. No queremos cambiarlas. Y lo sabemos que cada persona está sujeto al error y a la culpa. Por eso la capacidad de planificación y organización de la política tiene límites. Esta intuición nos protege de doctrinas ideológicas de salvación y de una comprensión totalitaria de la política. Crea una voluntad de reconciliación.

Queremos que nuestro país avance. Queremos nuevos comienzos, renovación y modernización. Para lograrlo, debemos reconocer el cambio, conjugarlo con nuestros principios y seguir forjando de nuevo el futuro sobre la base de nuestros valores. Esto es lo que nos define como Partido Popular moderno.

Nuestra esencia es unir a las personas. Construimos sobre una base sólida y así damos forma a la política para una sociedad que se mantiene unida.

Queremos un país libre y seguro, una sociedad unida que abra oportunidades, una economía que genere prosperidad para todos, una Alemania sostenible y soberana, un Estado que funcione y marque el camino.

Invitamos a todos y todas los que comparten nuestros valores y objetivos a unirse a nosotros para llevar a cabo esta tarea. Al igual que las mujeres y los hombres que fundaron nuestro partido en 1945, creemos en un futuro mejor para todos. Queremos dar forma a este futuro, con coraje, determinación y confianza.

Queremos vivir en libertad y conducir a Alemania con seguridad hacia el futuro.